

Voices



Universidad Nacional de Río Cuarto

Año XII - Número

27

ISSN 1515-1042

de la Universidad



*Apuntes de industria nacional;
La Villa de la Concepción y el grito de libertad;
¿Publicar o patentar?; Mensaje de la patagonia;
Coplas de nuestro folclore; Las crisis argentinas a través del tiempo;
El boom de las mascotas.*

Dossier: LA REGION OCULTA
Retazos para construir una identidad

Editada por:
Secretaría General
**Coordinación de Comunicación
Institucional**
Area de Comunicaciones Internas
Tel.: 54 - 0358 - 4676332 / 144.
Fax: 54 - 0358 - 4680280
Email: comunica@rec.unrc.edu.ar
Visitenos en internet:
<http://www.unrc.edu.ar/publicar/>

ISSN 1515 - 1042
Registro de la Propiedad Intelectual
N° 252771

Director
Lic. Miguel A. Tréspidi

Producción Periodística
Daniel Ferniot

Diseño Gráfico
Area Gráfica - UNRC
Lic. Marcelo G. Ciani

Colaboraciones
Area de Fotografía del Dpto. de
Producción Audiovisual / C.C.I.
Lic. José Luis Ammann

Impreso por:
Departamento de Imprenta y
Publicaciones - UNRC



Rector
Ing. Agr. Leonidas Cholaky Sobari

Vice-Rector
Ing. Oscar Spada

Secretario General
Méd. Vet. Juan José Busso



AÑO XII N° 27 - Septiembre 2003

Propietario
Universidad Nacional de Río Cuarto
Ruta Nac. N° 36 - Km. 601
X5804BYA - Río Cuarto - República Argentina

Teléfono: 54 - (0358) 4676200 / Telefax: 54 - (0358) 4680280
E-mail: Postmaster@unrc.edu.ar
Sitio en internet: <http://www.unrc.edu.ar/>

Participan en este número:

Walter Bonetto; Daila Prado;
José Antonio Acevedo Díaz;
Juan Carlos Carabajal; Isidoro Ruíz
Moreno; Tomás Wheeler; Tristán
Pérez; Leonardo Andrade; Iván
Baggini; Alejandro Demo; Roberto
Lucero Marconi; Juan Santiago
Bouchon; Crisitina Bongiovanni;
Carlos Mayol Laferrère;
Humberto Darze; Gabriel Matteoda;
Enrique Rodolfo Dick; Roberto Pasolli.

VOCES no se responsabiliza por la opinión de los entrevistados, ni de autores de notas ajenas a la redacción. Se permite la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación citando la fuente.

Todos aquellos que deseen enviar material para ser publicado en **VOCES** deben dirigirse a la Coordinación de Comunicación Institucional. Solicitamos Canje.

VOCES es una publicación institucional de distribución gratuita de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Se distribuye de manera personalizada entre: autoridades internas de la UNRC, Universidades Nacionales y Privadas; autoridades nacionales, provinciales y municipales (Poder Ejecutivo, Poder Legislativo y Poder Judicial); municipios de la región centro-sur de Córdoba; escuelas secundarias, terciarias, medios de comunicación, gremios, Asociaciones vecinales, clubes, Bibliotecas Populares y Cooperativas de Río Cuarto y la región; Doctores Honoris Causa de la UNRC y suscriptores particulares mediante pedido.

Apuntes de Industria Nacional

por *Walter Bonetto*

Pág. 4

La Villa de la Concepción y el grito de Libertad

Teniente José Eugenio Flores

por *Daila Prado*

Pág. 9

¿Publicar o Patentar?

Hacia una ciencia cada vez más ligada a la tecnología

por *José Antonio Acevedo Díaz*

Pág. 14

Mensaje de la Patagonia

Pág. 24

Coplas de nuestro folcklore

por *Juan Carlos Carabajal*

Pág. 26

Las crisis Argentinas a través del tiempo

por *Isidoro Ruíz Moreno*

Pág. 30

El boom de las mascotas

por *Tomás Wheeler*

Pág. 38

Estimados Lectores:

Con alegría volvemos a compartir en estas páginas sentimientos y emociones.

La naturaleza, que en el cumplimiento del proceso vital del renacer año tras año ya se anuncia en primavera, traerá perfumes y colores en una fiesta para la vida. Además se nos entrega como el refugio exclusivo capaz de acunar nuestros pensamientos y nuestro silencio.

Nada más mirar el agua cantarina de un arroyo serpenteante o escuchar el melodioso trinar de los pájaros, para disfrutar de ese sosiego capaz de llenarnos el alma de sensaciones reparadoras. En esa paz buscada, podremos oír el sonido de la naturaleza acompañante y encontrar allí, el de nuestra propia voz interior. En ese espacio de lo sustantivo y de lo trascendente donde anida el sentido de la vida y de las cosas, instancias ligadas a lo más profundo de cada ser humano, es donde aspiramos a encontrarnos.

Frente a la elocuencia de la vida, como sociedad hoy nos toca enfrentarnos a una realidad persistentemente difícil. La Nación necesita salir adelante en tanto contiene un pueblo que sufre y aguanta exclusión, hambre, inundaciones, analfabetismo, inseguridad, con insistente recurrencia como si se hubiera perdido el rumbo y la memoria. En este contexto a muchos les gusta hablar, predicar, predecir, quejarse, culpar, para finalizar como siempre en la nada. Pensamos que el camino es diferente. Si permitimos que el silencio nos inunde para reflexionar desde lo profundo dejando de lado intereses indecentes y egoístas y si intentamos buscar entre todos el mismo norte, otro va a ser el resultado.

Siempre es tiempo para renovar la esperanza, el esfuerzo, la apuesta. Uno es uno porque está el otro. Uno es argentino porque existe la Argentina. En consecuencia solo podemos querer lo mejor para ella, porque vivimos y somos parte de ella. De lo contrario deviene la fragmentación, la intolerancia, la discriminación, el autoritarismo, la violencia y ... se nos acota el futuro.

Llegó la hora de avanzar en refundar una nueva sociedad, más segura, previsible, coherente, madura, razona-

"Refundar la Nación"*

ble, solidaria, con memoria activa, con mayor bienestar y educación para todos, más seria, fiel a sus valores fundacionales, con un Estado eficiente, eficaz, creativo, pluralista, en la comprensión que somos co-responsables de su construcción. Los tiempos políticos parecen ser propicios y alentadores. Los tiempos sociales lo demandan porque estamos madurando en democracia. Para ello necesitamos ciudadanos "presentes", comprometidos, activos, con conciencia crítica, dispuestos a crecer juntos, para reconstruir la idea que tenemos de Nación, porque la esperanza se genera con la gente.

En esta oportunidad no repasaremos las notas que les proponemos en este número. Simplemente los invitamos a leerlas, aunque les recomendamos "Mensaje de la Patagonia". Solo queremos hacer una breve mención del dossier "La región oculta". La Nación se conforma también a través de relatos periféricos, en escenarios múltiples, ya que en torno a ellos también se discute la representación de lo nacional y en ellos permanentemente se construye identidad. Por eso los "retazos" que presentamos tienen la particularidad de referirse a pequeños-grandes relatos que por circunstancias particulares confluyeron en el espacio de nuestra región y que recuperan historias, hechos y elementos que deben no solo rescatarse, sino volverlos perdurables.

Mientras Ud. va leyendo sus páginas, nosotros nos ocupamos de ir produciendo la próxima salida, pues la actitud que nos alienta y moviliza es: "la editorial se vacía cuando sus páginas se completan".

Hasta pronto...

El Director

* Declaración de la Asamblea Universitaria
Resolución N° 014 / 06-08-2001

Apuntes de Industria Nacional

Los Argentinos en general sabemos que tenemos raíces de ganaderos, de agricultores, de comerciantes pero indudablemente que también tenemos raíces de industriales, así es como unos de los más grandes generales de América, nuestro Padre de la Patria, para llevar adelante la gran "Epopéya Sanmartiniana" tuvo que desarrollar su propia industria, la cual le permitió organizar aquel histórico y legendario Ejército de los Andes.

Así fue que con aquella industria se lograron fabricar carros cureñas, sables, cañones y un sinnúmero de elementos más que permitieron consolidar esa formidable empresa y permitir la libertad de esta parte del continente americano, y convengamos que no era fácil en aquellos tiempos donde no existía ni la energía eléctrica, ni la motorización, establecer un proceso industrial de esas proporciones, pero bueno, "Para los hombres de coraje se han hecho las empresas"

Más de un siglo después otros argentinos ilustres continuaron con el ejemplo y la máxima sanmartiniana y tomaron su testimonio desarrollando industrias de importancia para hacer florecer a

esta nación, a la cual solamente con su inmenso potencial agropecuario no le bastaba. Así es que podemos citar la titánica labor del general Sabio vinculada con la siderurgia, la del General Mosconi con los hidrocarburos y posteriormente la fecunda labor del Mayor Ingeniero Aeronáutico Francisco de Arteaga quien con el gran apoyo del Dr. Marcelo Torcuato de Alvear, por aquel entonces Presidente de la República, permitió la gestación de la industria aeronáutica nacional.

La industria aeronáutica, la cual nace en nuestro país allá por la década del treinta, por sus características fue con el tiempo definida como "Industria de industrias" porque a raíz de la misma nuestro país, no solamente logro una asombrosa capacidad de investiga-



ción y de desarrollo, también logro formación técnica y científica en gran parte del personal que trabajo en ella y permitió además el nacimiento de otras industrias tales como la de la fabricación de motores de aviación, la industria automotriz, la fabricación de motocicletas, la industria de tractores para el agro, la industria náutica deportiva, la fabricación de paracaídas, de herramientas especiales, de instrumentos para aviación y automóviles, la fabricación de turbinas para aviones a reacción, la fabricación de bulones y tuercas, la fabricación de thinner y alcoholes especiales, entre otros tantos emprendimientos que nacieron y se desarrollaron a través le la misma

Vale la pena destacar que en el año 1927 fue inaugurada la FMA (Fabrica Militar de Aviones) en nuestra provincia de Córdoba, comenzando a trabajar la misma en sus primeros pabellones recientemente construidos en donde funcionaban los talleres de carpintería aeronáutica, montaje de aviones, montaje de motores, laboratorio, deposito de materiales y dirección, mientras que el plantel del personal inicial estaba com-



puesto por algo mas de doscientos operarios y se contaba en aquellos inicios para comenzar la producción con cien maquinas herramientas recientemente adquiridas en el extranjero, dado que en el país no existían las mismas; todo esto se encontraba bajo la dirección del Mayor Ingeniero Aeronáutico don Francisco de Arteaga lo que se constituye con la totalidad de este conjunto de personal, materiales, máquinas, herramientas e infraestructuras, en la herramienta oportuna para gestar una industria de investigación de pujanza y en forma inmediata se comienza a producir bajo licencia el avión biplano de escuela y entrenamiento AVRO GOSPORD, del cual se construyeron una serie de 30 aparatos los que se equiparon con motores Gnome de 50HP.

Este primer avión nacional efectúa su vuelo inaugural el 20 de agosto de 1928 al mando del Sargento Alejandro Yubel y prestaron servicio por mas de 12 años en la Escuela de Aviación Militar para la formación de pilotos. Posterior al Avro se comenzó a producir un avión caza metálico "Dewoitine D21" el cual estaba equipado con un motor "Lorraine Dietrich" de 450 CV. Este motor fue producido íntegramente en la FMA y el mismo se pone en marcha el 29 de diciembre del año 1929

convirtiéndose Argentina en el primer país de Sudamérica que producía integralmente un motor de aviación, lo que fue un galardón muy importante para nuestro país y no solamente por la fabricación del avión y del motor, sino por la capacidad de técnica y tecnología que se debía poseer para consolidar estos desarrollos, los cuales por aquellas épocas no estaban en las manos de muchos países del mundo.

Luego, a partir del año 1930 vinieron los aviones de diseño totalmente nacional, gran parte de ellos para aplicaciones civiles y comerciales que fueron surcando el cielo de nuestra patria llevando en sus vuelos con mucho orgullo la bandera y la capacidad de los argentinos. Ya a fines de la década del 40 se fabrica un poderoso avión bajo licencia norteamericana el "Curtis Hawk" equipado con el poderoso motor Wrich Cyclone de 850 CV (también construído en la FMA). Este

avión caza era, en aquellos tiempos, una máquina totalmente metálica que desarrollaba una velocidad de 460 km., lo que prácticamente duplica la velocidad con relación a los primeros aviones construidos en nuestro país, y tiene una gran influencia en esta región de Río Cuarto, dado que fue el primer avión en donde el flamante Taller Regional "Río Cuarto" (hoy AM "RIO IV") nace a la actividad de Reparaciones Mayores Aeronáuticas en el año 1947 y a través de su inauguración y trayectoria va modificando y proyectando a esta región; ofreciendo posibilidades de trabajo, especialización, progreso y bienestar muy significativas para una gran cantidad de hombres y mujeres que se van vinculando con el mundo aeronáutico.

A partir de los años 40 la Segunda Guerra Mundial había penalizado en gran parte la industria aeronáutica dado que una considerable cantidad de materias primas para abastecer a la misma provenía del extranjero, especialmente aceros y aleaciones de aluminio que este país carecía. Ante esta situación se comenzó a usar la madera para esta industria y se fabricaron cientos y cientos de aviones de estas características. Y no los subestime, fueron excelentes. Así fue que se producen

200 aviones IAe
22 DL, que era

un avión caza monomotor y cien de ellos fueron equipados con el motor radial de diseño nacional "El gaucho" también construido en la FMA, poseía tren retráctil que gran parte de sus componentes los producía la empresa SIAM Argentina. Además, también usando la madera se produce una serie de 100 bombarderos bimotor "Calquin" también de diseño y desarrollo totalmente nacional.

A partir del año 1946 se produce en la FMA el avión "Pulqui I" un avión a reacción

en donde Argentina se convierte en el quinto país del mundo que contaba con esta capacidad de producir un avión de estas características de avanzada. Y desde los años 50 se desarrollan los Pulqui II en donde en este caso se contrató a un grupo de técnicos alemanes quienes junto a los ingenieros argentinos consolidaron este desarrollo que dejó a nuestro país en la vanguardia de emprendimientos aeronáuticos en el orden mundial. Paralelamente a estos

emprendimientos y con el impulso del Brigadier Juan Ignacio San Martín, quien fue el creador del IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánica del Estado) y los objetivos del gobierno de aquel entonces nacen además junto a la Fabrica Militar de Aviones la industria automotriz nacional como alternativa de movilidad y mecanización y así fue que con el resultado de la misma aparecen en el mercado la motocicleta PUMA, la camioneta RASTROJERO, el Automóvil y la camioneta INSTITEC, y el tractor PAMPA, muchos de estos vehículos tuvieron un éxito asombroso.

El desarrollo de estos emprendimientos fueron pioneros en nuestro país y permitieron que luego se instalaran otras industrias, al principio asociadas tales como Industria Káiser Argentina, que en sus inicios fue la proyección de la antigua FMA, ahora IAME, en el área de producción de automóviles, comenzando a funcionar como



Línea de montaje y producción de motores El Indio.



Línea de montaje del tractor Pampa. Primer tractor producido en el país año 1953.

“IAME & KAISER” y en donde el objetivo fundamental fue producir el vehículo JEEP el cual también tuvo un éxito extraordinario en Argentina.

Para la mecanización agropecuaria la FMA comenzó a fabricar los tractores PAMPA naciendo la línea de montaje de las primeras treinta unidades en las mismas instalaciones de la FMA, para posteriormente trasladarla a la localidad de Ferreyra (Córdoba) y a partir del año 1953 comenzó a montar definitivamente en esa localidad una moderna fábrica de tractores, la cual posteriormente fue compartida en sociedad con la empresa Italiana FIAT para lograr así una producción industrial sostenida y mecanizar el agro, el que funcionaba por aquellos tiempos en su gran mayoría tracción a sangre. O sea que las principales herramientas para rotación de tierra y cultivo de cereales eran traccionadas con caballos de tiro. Luego de los tractores pampas se producen los tractores SOMECA que tuvieron un resultado excelente para las tareas rurales.

Es necesario destacar además que con el desarrollo de estos emprendimientos de magnitud se logró la creación de un interesante cordón industrial de pequeños emprendimientos y talleres especializados que se dedicaron a la fabricación de autopartes los que se fueron complementados y dieron y brindaron un dinamismo

Córdoba experimentó una evolución muy interesante, dejando de ser solamente una ciudad universitaria y comercial para convertirse en la ciudad más industrializada de los argentinos, en donde funcionaba por aquellos tiempos el mayor polo industrial de Sudamérica, llegando a trabajar en sus mejores tiempos casi once mil operarios en tres turnos de trabajo.

fantástico a la industria nacional y permitieron un crecimiento urbano y demográfico muy significativo a la ciudad de Córdoba, aumentado la ocupación de mano de obra y mejorando la calidad de vida de su población. Asimismo gran cantidad de proveedores atendían las demandas de los materiales requeridos por esas industrias y permitieron un crecimiento de gran magnitud en la actividad comercial, fue así que con el correr del tiempo Córdoba experimentó una evolución muy interesante, dejando de ser solamente una ciudad universitaria y comercial para convertirse en la ciudad más industrializada de los argentinos en donde funcionaba por aquellos tiempos el mayor polo industrial de Sudamérica, llegando a

trabajar en sus mejores tiempos casi once mil operarios en tres turnos de trabajo.

Vale la pena destacar además que no solamente se benefició esta región mediterránea, sino que además varias provincias de nuestro país fueron realizando importantes actividades afines a la misma como el caso de Buenos Aires, Santa Fe y ocasionalmente Catamarca que realizaron autopartes para la industria aeronáutica y automotriz nacional que estaba en pleno auge y avance.

Posteriormente las sombras y los avatares de nuestra vida política nacional las que le hicieron tanto daño a la prosperidad de esta república, se manifestaron con la lamentable revolución del 55 y comenzaron a opacar y destruir los grandes logros de avanzada que se habían conquistado en materia de industria nacional, para así iniciar un proceso de “extranjerización” que terminó quitándole de las manos las labores del operario, del técnico, del ingeniero y del científico argentino, para dar paso a lo realizado desde afuera.

Solamente con esta “revolución libertadora” en materia aeronáutica los argentinos tiramos pos la borda mas de veinte años de alta investigación y se perdieron definitivamente entre otros tantos más, el proyecto de avanzada del avión “Pulqui”, el desarrollo de un avión intercontinental pentaturbina con capacidad para 50 personas, el cual era totalmente revolucionario en materia de diseño aerodinámico, un ala volante carguera de cinco toneladas y un avión caza reactor super-

sónico con ala en flecha, y la totalidad de la fábrica de turbinas para aviación que ya habíamos iniciado en el país.

Dentro de la industria automotriz sobrevivió por algunos años la motocicleta "PUMA" y el "Rastrojero Diesel", pero este último, el cual fue uno de los más importantes logros de aquella industria por su alto porcentaje de ventas y rendimiento, en el año 1980 durante el "Proceso de reorganización nacional" (proceso que en sus enunciados definía "Rescatar Valores Nacionales") fue cerrada la fábrica dejando a la deriva tres mil obreros y toda aquella fenomenal industria argentina y vale la pena destacar que el vehículo rastrojero tenía diseños de avanzada y una comercialización adecuada en todo el territorio nacional con ventas en algunos países vecinos y se estaban produciendo al rededor de 7000 vehículos anuales, los cuales salían todos al mercado sin dificultad.

Con el cierre de esta fábrica nacional, Argentina perdió la capacidad de desarrollar tecnologías propias y además no solamente quedaron 3000 obreros sin trabajo sino que cientos y cientos de proveedores y autopartistas nacionales dejaron de vender y de producir postergándose con total injusticia una actividad de gran prosperidad en el país.

A partir de que los argentinos "Fuimos Libertados" (1955), en materia de industria aeronáutica nacional dejamos de ser líderes en estos

Fruto de la nueva Argentina Justicialista



PRIMERA EXPOSICION ARGENTINA DE AUTOMOTORES
30 de abril de 1952
SALON DE Y.P.F. DIAGONAL R SAENZ PEÑA 777

desarrollos y otros países como en el caso de Brasil que también venía luchando con gran tenacidad en su desarrollo aeronáutico pero que estaba en condiciones de inferioridad por aquellos años con respecto a la Argentina, pero con objetivos nacionales más trascendentes, quedó como líder en toda Sud América tomando así un lugar que habíamos alcanzado y superándonos muy rápidamente. Es así como la industria Brasileña comienza a conquistar mercados en el mundo y por los años 70 estaba exportando alrededor de 65 millones de dólares de promedio y había colocado sus productos aeronáuticos en más de veinte países.

Como conclusión final deseo decir que no se entiende la conducta de los argentinos en este aspecto. Hoy en día nuestros gobernantes bregan e imploran para que se radiquen empresas extranjeras, sin

embrago, cuando nosotros teníamos las nuestras las rifamos, no las valoramos, bueno hoy tenemos los resultados y así es como vemos con tristeza cuando nuestros jóvenes hacen colas en las embajadas para emigrar de un país, que teniendo tanto se quedo con tan poco; y que en definitiva es el mismo país al que con tanto entusiasmo y esperanza vinieron sus bisabuelos.

La industria nacional es una herramienta altamente valerosa para un país porque permite el desarrollo, la investigación, la conquista de nuevas tecnolo-

gías y cuando esta bien encaminada permite para una nación un porvenir de pujanza. Lamentablemente en nuestro caso no funcionó porque muchas veces en nuestro país el momento político anulo al objetivo nacional. Desarrollar la industria nacional en forma genuina y propia debería ser un objetivo nacional permanente y un objetivo impostergable mas allá del momento político de la nación y seguramente que esto no ocurrió en nuestra república, lo menos que podríamos hacer ahora es formar verdadera conciencia sobre este aspecto para que nuestra juventud tome el testimonio y pueda luchar y consolidar una nación con mas posibilidades y mejores objetivos.

*Walter Bonetto
Investigador industria
metalmecánica.

La Villa de la Concepción y el grito de libertad

Teniente José Eugenio Flores

Relación de hechos sucedidos en la Villa de la Concepción del Río Cuarto a raíz del grito de libertad del 25 de Mayo de 1810.

«Libertad, yo te libero, haces que mi canto vibre...»

Si el teniente José Eugenio Flores hubiera podido saber que estas palabras serían escritas y cantadas muchos años después, también él hubiese prestado su voz para engrandecerlas.

¿Habría leído el teniente las aventuras del Quijote de la Mancha? Ese castellano genial, obcecado en la luz de su verdad, íntegro, desmesurado y loco. ¿Habría acompañado la lucha sin par de este militar criollo que quería su patria libre, libre, y que rompió lanzas contra todos los obstáculos?

En todo caso, la imaginación nos concede imaginar la flaca figura del Quijote velando la pasión libertaria del teniente. Rondando su modesta pieza de soldado, pasando lista a las privaciones de la época,

musitando la utopía de un pueblo sin amos mientras Flores se entregaba al sueño para reponer las fuerzas que necesitaba la causa.

Era la Villa de la Concepción del Río Cuarto el nuevo destino del teniente. Corría 1817, y la urdimbre de la libertad aún no estaba completa en el telar de la patria.

Corría 1817. Río Cuarto era una villa esmirriada, pero valerosa. Dos mil almas componían el universo del poblado.

El teniente Flores no conocía los grises: para él, los habitantes de la villa se dividían en dos bandos: patriotas y

realistas. Nada podía haber entre las dos puntas de esta madeja, salvo la traición.

Muy poco después de haber sido nombrado



Fortín de frontera

Dibujo del Sr. Víctor Hugo Arias. Publicado en el libro de Barrionuevo Imposti: «Historia de Río Cuarto», Tomo III.

Comandante de la Frontera Sur, el teniente Flores recibió una cumplida invitación. El 26 de marzo de 1817, por la noche, habría una reunión social en casa de doña María Josefa Arias de Cabrera.

La reunión estaba en su esplendor cuando llegó, joven y gallardo, el nuevo comandante. Las muchachas susurraron y se ocultaron el rostro detrás de abanicos primorosos. El teniente miró con atención. No lo seducían los ricos encajes de los vestidos de las niñas, pertenecientes a lo más destacado de la sociedad pueblerina. No, no se dejó encantar por las gráciles maneras de las damas, ni se dejó arrastrar por los compases del minué. Observó a la concurrencia durante un rato, en silencio, y después se marchó, sin saludar. Volvió a la penumbra de su cuarto en la Comandancia, y a la luz de las velas redactó, febril, la nota que al día siguiente enviaría al alcalde.

«...el ardoroso y patriótico celo de que me hallo revestido, no ha podido mirar con frialdad e indiferencia la escandalosa ostentación con que algunas almas, llenas de insensibilidad a los justos derechos de nuestra sagrada Libertad, y emponzoñadas por la seducción europea, todavía se presentan públicamente con el ridículo distintivo, llevando el pelo a la derecha...».

El teniente pedía al alcalde que se castigara a las damas que llevaban el pelo tirado a la derecha.

¿Por qué el joven oficial denunciaba a las bonitas niñas riocuartenses? En el baile de esa noche de marzo de 1817,



observó que la mayoría de las mujeres, incluidas las hijas de la dueña de casa, se peinaban con el cabello hacia la derecha.

Hacía más de un año que había aparecido un bando en la villa, expuesto como siempre en las cuatro esquinas de la plaza, para que todos pudieran verlo. El bando decía que «ninguna persona, sin diferencia de calidad, dignidad, sexo o condición, pudiese traer el pelo tirado a la derecha, ni usar otros adornos que no fuesen conformes con el uso común de nuestra nación, bajo apercibimiento de ser multada con 50 pesos...»

Es que peinarse a la derecha era una manifiesta declaración de antipatriotismo, en aquellos tiempos y en todo el territorio del ex Virreinato. El alcalde del Río Cuarto, tomando las cosas con calma, no aplicó la multa a las señoritas, pero admitió que ellas habían vulnerado el principio del bando.

José Eugenio Flores era de todo, menos tibio. Volvió a la carga, disgustado «por la morosidad con que el Alcalde ha procedido en asunto de tamaña gravedad». Tampoco esta vez el alcalde acusó recibos que las familias denunciadas eran la flor y nata del vecindario, y muchos de sus integrantes ejercían cargos públicos.

Flores, rebelde con causa, envió otra nota.

«...Que en el día de hoy se digne reunir a todos los patriotas de esta villa, y que contesten las preguntas del siguiente interrogatorio: Primera: Si saben y les consta que todas las señoras que se nombran en la lista han llevado notoriamente el pelo tirado a la derecha. Segunda: Si les consta o han oído decir que las citadas señoras se han presentado en los lugares públicos, haciendo una provocativa ostentación de llevar el pelo a la derecha. Tercera: Si es evidente el haberse publicado en esta Villa el referido bando. Cuarta: Si saben si los padres y maridos de las citadas las han apoyado y consentido

gustosamente esta contravención al citado bando”.

El alcalde dijo al comandante que no se metiera en lo que no le correspondía. Y llevó a conocimiento del gobernador, la porfía de Flores para que se multara a las mujeres con el pelo a la derecha. Se quejaba el alcalde de que el teniente respondía a rivalidades particulares, y que su amor a la patria era sólo un pretexto.

También el teniente Flores llegó hasta el gobernador, denunciando al alcalde por su ambigua tolerancia.

El gobernador terminó reprendiendo al alcalde, con una nota de duros términos:

«...Ha llegado a mi noticia que algunas señoras de ese vecindario no sólo llevan el pelo a mano derecha sino que también hacen ostentación de su oposición al sistema general de América, contra lo mandado en un bando del 5 de enero del año pasado, y publicado en esa villa. Ordeno a Ud. que, trayendo a la vista el anunciado bando, haga llevar a efecto el rigor de las penas establecidas a los contraventores...”

El alcalde ya no podía hacer la vista gorda. Así las cosas, las jóvenes transgresoras debieron corregir su peinado.

Pero no querían claudicar, peinándose hacia la izquierda como las patriotas. Entonces, ante la mirada atónita del alcalde y del comandante Flores, las niñas se presentaron en público peinadas con raya al medio!!!

Por supuesto, el teniente José Eugenio Flores nunca más fue invitado a una reunión social en la casa de los Arias de Cabrera y Cáceres.

Y si convenimos en que tal vez el espíritu arrocinado de don Quijote de La Mancha acompañó al teniente en su lucha, supondremos en su rostro una sonrisa leve; leve, porque todavía quedaba mucho por hacer en la causa por la libertad.

«Noticias de Chile: el día 13 de febrero se han batido nuestras armas con los enemigos en la cuesta de Chacabuco, y la victoria ha sido nuestra, habiendo derrotado 2000 hombres al enemigo...

No todos en la villa del Río Cuarto recibieron con alegría la noticia

del triunfo de San Martín sobre los españoles. A la misa que convocó el párroco, para dar gracias por la victoria, no concurrieron ni el ex comandante de la frontera, Francisco Bengolea, ni el alcalde interino, Luis Soria.

José Eugenio Flores tomó buena nota de las ausencias y del «desabrimiento con que algunos habían recibido la buena nueva».

Comunicaría todo esto al gran San Martín, cuando éste pasó por Corral de Barrancas, los últimos días de marzo de 1817. Flores contaría después que el General lo había alentado a combatir el sarracénismo de Río Cuarto a toda costa, y que el mismo general tenía anotados en su libreta los nombres de los antipatriotas más recalcitrantes de la villa.

Flores vigiló de cerca al europeo Alcántara Ruiz, y lo arrestó al primer desliz, «por haber tirado sátiras contra los americanos».

La patria desvelaba al teniente. Jamás transigió con los enemigos del sistema, y cuando el obispo Videla llegó a Río Cuarto, el joven patriota se enervó. Videla había sido detenido por orden de San Martín; pero el hecho de que cumpliera su prisión en la Villa disgustó al comandante Flores. Temía que se reuniera con los realistas de la villa y tramaran acciones indignas. Lo intimó a salir de Río Cuarto, y en mayo de 1817 el obispo partió, con viento fresco y con custodia.

Vecinos destacados de la Villa intrigaban contra el comandante José Eugenio Flores. No era una novedad el choque de intereses entre las autoridades civiles y militares. A los ganaderos y propietarios les interesaban



sus campos y vaquitas; al teniente Flores le interesaba la Patria, la Patria liberada. El comandante Flores fue denunciado por su celo en mantener la disciplina con los soldados; además, se ponía en duda su honradez. Pero el nuevo alcalde del Río Cuarto lo sostendría con esta nota, dirigida al gobernador:

...»La situación en la Villa nunca ha sido más pacífica que en la actualidad. Y según he recabado generalmente de todos, solo es obra del Comandante don José Eugenio Flores: sus desvelos, y amor a la causa pública lo han hecho acreedor del amor general de todos los habitantes de esta frontera...

Por lo relativo al ramo militar que maneja dicho comandante, sólo viéndolo como yo será capaz de creerse el adelantamiento que hay, en sólo cuatro meses, desde que tomó posesión de este empleo. Aquí no había un soldado de armas: hoy, hay una compañía, aunque corta por la escasez de armas, bien disciplinada, con un tambor y un pabellón de la Patria, con las armas nacionales que tampoco las había. Y por último, jamás he visto en esta villa arreglo igual al presente, y

puedo decir que se halla esta frontera en un estado de mayor seguridad que antes... Gregorio Berrotarán, Alcalde del Río Cuarto.»

No todo eran rosas para el fogoso comandante. Los grandes propietarios del Sur insistían en acaparar el poder político y militar. Apareció un papel que recogía firmas contra Flores, denunciado por despotismo, exigencias extraordinarias a la tropa, abusos cometidos bajo el pretexto de la disciplina, mal manejo de los fondos del estado, etc. Para sumar adherentes se recurrió a la presión, tan es así que cuando algunos firmantes se enteraron del contenido del papel, pidieron se les dejara borrar sus firmas. Pero las firmas continuaron allí.

Se instruyó un sumario en contra del Comandante. Fue suspendido en su cargo, hasta que la investigación terminó.

El mal manejo de fondos del estado tuvo que ver con unas velas y unos fuegos artificiales.

Era tan grande el celo de Flores por celebrar como correspondía un nuevo aniversario de la patria, que el 25 de mayo de 1819 ordenó una colecta para costear los festejos. Para alcalde había sido elegido Pedro Bengolea, enemigo del comandante. Es así que el teniente Flores dijo- hágase una colecta para celebrar como Dios manda el aniversario, y el alcalde dijo.- no se haga ninguna colecta porque la población está empobrecida y flaca.

Y acusó a Flores de ...»Querer levantar pirámides, representar comedias y hacer fuegos, sin tener en cuenta el estado del vecindario...

No sabemos cómo se habrá festejado aquel aniversario en la Villa, si con la pompa que quería el comandante o con la austeridad que pretendía el alcalde, en todo caso, las pirámides y fuegos artificiales eran la punta del iceberg de un conflicto de poderes que no finalizaba.

Y el teniente José Eugenio Flores, siempre ardoroso en su lucha por una nación americana libre, recibió un tirón de orejas del gobernador:

... Sugiero que modere el trato con los soldados. Estos no son esclavos del Estado, son ciudadanos con privilegios iguales a los de usted...»

El ímpetu del joven comandante no tenía límite. A la causa de la libertad había dedicado su vida, y quería que todos, principalmente sus soldados, tuvieran el mismo compromiso.

Después de la reprensión, el gobernador consideró injustos los cargos contra el comandante y Flores volvió a su puesto, con el honor a salvo, aunque con la recomendación de moderar su celo.

Esta relación de hechos aún tiene otro episodio: una vez más el teniente José Eugenio Flores pelea contra los molinos. El ejército libertador necesitaba una vez más de los aportes de la población, en todo el territorio. Había que recolectar caballos y reses vacunas para sostener la campaña libertadora. Teóricamente todos debían contribuir, en la medida de sus posibilidades. Pero siempre había alguien que

hacía trampa.

En este caso, nada menos que el alcalde de la villa, que era un rico propietario.

Flores acudió nuevamente al gobernador para denunciar la maniobra:

...estos señores, dueños, árbitros y dominadores de esta infeliz frontera, tratan de envolver a los pobres habitantes en la mayor anarquía. Pero, ¿qué sentimientos y amor al estado han de tener unos hombres que sólo tratan su beneficio particular? Ellos han internado sus ganados en tierra de indios sin otro objeto que no prestar auxilios al ejército...»

El gobernador estaba un poco cansado de las rivalidades de la Villa de la Concepción del Río Cuarto. Es que no daba abasto a leer tanto documento, tanta denuncia enviada por los unos y los otros.

Finalmente jugó la suerte a todo o nada, y decidió trasladar al impetuoso comandante, en setiembre de 1819.

... El teniente Flores es un oficial exacto y buen servidor de la Patria, es amigo del orden; pero su patriotismo demasiado fogoso lo conduce al exceso en muchos casos. Sus genialidades lo hacen mezclarse en los negocios

políticos de la Villa, y chocar por momentos con el Cabildo. Los disturbios han llegado en estos últimos días al punto de exigir un pronto remedio para restituir el sosiego a aquella población. Con la separación de Flores se conseguirá la tranquilidad del Cabildo; el mismo Flores acuerda en servir en otra parte de aquí en adelante...»

El ciclo del comandante Flores en el Río Cuarto había terminado. Dos años largos impulsó la causa de la libertad en estas tierras.

Impulsivo, soñador, exagerado, frontal, siempre utilizó medios legales.

Tal vez no tuvo tiempo de ensayar diplomacias; tal vez resignó la dicha de formar una familia y vivir pacíficamente en tiempos que no eran pacíficos; tal vez su pasión lo llevó a ignorar límites. El sueño de una Patria soberana ocupaba sus días y sus noches. ¿Qué hubiera sido de esta Nación sin hombres como éstos, enfebrecidos buscadores de la libertad?

Ahora, el ex Comandante de Frontera José Eugenio Flores parte de La Concepción. Se aleja durante un atardecer dorado por la primavera próxima. Otra vez la imaginación nos concede ver cabalgar junto a él al flaco Caballero de La Mancha, el que peleaba desmañadamente por la justicia.

Tal vez el Teniente Flores piensa, mientras se borra en el horizonte el perfil de la Villa, que libertad y justicia son la misma cosa.



*Daila Prado
Radio UNRC
Guión del acto del
25 de Mayo de 2001
radio@rec.unrc.edu.ar



¿Publicar o Patentar?

Hacia una Ciencia cada vez más ligada a la Tecnología

¿Está siendo condicionada en exceso la ciencia por la tecnología en la actualidad? La política científica y tecnológica está promoviendo que I+D sea cada vez más D+I. Las pautas de la ciencia académica están cambiando mucho por la creciente influencia de la tecnología y la ciencia industrial. El autor toma como eje de la argumentación la tensión entre publicaciones y patentes que afecta a los científicos de hoy.

Publicaciones, prioridades y reconocimiento institucional
Por qué los científicos se sienten obligados a publicar, muchas veces apresuradamente, sus trabajos de investigación? Puesto que una norma básica de la ciencia académica, admitida tácitamente y recogida en el *comunalismo* mertoniano, es que deben hacerse públicos los resultados de las investigaciones para favorecer la comunicación entre los miembros de una comunidad científica, la respuesta obvia e inmediata podría ser que lo hacen para dar cuenta formalmente de sus hallazgos a su comunidad, cumpliendo así con la norma al uso.

Sin embargo, la comunicación entre los científicos no se limita a los artículos en las revistas especializadas de investigación científica que contienen información avanzada de dominio público. En efecto, las relaciones más o menos informales entre los investigadores hacen que hoy

en día la información científica novedosa fluya continuamente, siendo conocida a menudo antes de ser publicada formalmente, al menos por aquellos científicos que están en el frente de una línea de investigación. Los canales informales pueden ser conversaciones, llamadas telefónicas, cartas privadas y envíos de las redacciones previas de los artículos, favorecidos en los últimos años por la existencia de modernos y rápidos medios de comunicación como el fax, las redes de comunicación informática y, sobre todo, el correo electrónico. Aunque no estén sistematizados, se facilitan gracias a encuentros científicos más formales como seminarios, simposios, congresos y otras reuniones, que a su vez pueden dar lugar a publicaciones en forma de actas o libros de coautoría. Estos cauces aceleran la transferencia de información significativa entre los científicos y son, sin duda, la forma de comunicación más habitual, ya que resulta muy difícil estar al día de lo que se investiga sin mantener contactos personales con otros colegas de la especialidad.

Si en la actualidad los artículos ya no tienen como

principal finalidad la de informar rápidamente a los demás miembros de una comunidad científica y, pese a todo, se continúa publicando a muy buen ritmo, entonces ¿para qué sirven? La hipótesis de Merton es que hay una relación directa entre la prioridad en el descubrimiento, avalada formalmente por su publicación, y el reconocimiento institucional. Además, los sistemas empleados para la promoción personal y la concesión de subvenciones a la investigación, dentro de la organización universitaria adoptada en muchos países, obligan todavía a la inmensa mayoría de los científicos académicos a publicar de manera imperiosa, siguiendo la conocida máxima de «publica o perece».

Teniendo en cuenta que los artículos dan una medida aproximada, aunque imperfecta, de la labor realizada como investigador y las recompensas que se derivan de ellos, resulta comprensible el interés de los científicos académicos por publicar, a ser posible en revistas especializadas de prestigio por el reconocimiento que esto supone. Además, no conviene olvidar tampoco que un artículo adquiere cierta relevancia institucional cuando es citado

en las publicaciones de otros científicos. Como advierte Ziman, aunque no todas las citas sean favorables al trabajo publicado, éstas indican que la investigación del autor merece alguna consideración.

Guggenheim resume todo esto con gran precisión: «Los

científicos publican para reivindicar el derecho al reconocimiento profesional de su contribución a la construcción colectiva del conocimiento científico. Este reconocimiento se ve reflejado en las citas que hacen otros autores en sus artículos, proceso que conduce a considerar el artículo científico como un bien de consumo y a determinar su valor conforme al mercado de citas.»

El reconocimiento institucional de lo que realizan

los científicos es, ante todo, consecuencia de las pautas marcadas por la propia comunidad científica. A menudo se destaca que la urgencia de muchos investigadores por conseguir la prioridad de los resultados es una característica de la ciencia absolutamente profesionalizada de la segunda mitad del siglo XX.

No obstante, el interés y el



Ilustración: José Luis Ammann

esfuerzo por la prioridad es tan antiguo como la propia ciencia; así lo señala Merton cuando expresa que «la institución de la ciencia ha actuado desde hace tiempo recompensando a los científicos haciendo que colegas expertos les otorguen su reconocimiento por las contribuciones distintivas. En correspondencia con esto, los científicos han desarrollado una pasión por la eponimia y no por el anonimato.»

También se subraya que, debido al aumento de científicos profesionales, la ciencia está demasiado acelerada en su ritmo, habiéndose hecho tan grande la competencia entre los diversos equipos de investigación que unos tratan de aventajar a los otros que trabajan en el mismo campo para intentar conseguir así la prioridad y el reconocimiento por sus realizaciones. El exceso de científicos puede conducir, en efecto, a una fuerte rivalidad entre los diferentes grupos que están abordando un mismo problema de investigación, pero lo cierto es que, desde su nacimiento en el siglo XVII, hay bastantes ejemplos históricos de controversias y agrias disputas por la prioridad y el reconocimiento en todas las épocas de la ciencia moderna.

Una consecuencia de esta exagerada competencia es que los científicos se sienten obligados, por un lado, a comunicar parte de los resultados para garantizar su prioridad en el tema y, por otro, temen revelar los demasiado pronto para no dar pistas a los rivales; situación poco deseable que está originando que sus comunicaciones sean a veces demasiado crípticas e incompletas.

Feinberg lo deja bien claro:

«...lo cierto es que durante buena parte del siglo XX las patentes han jugado su papel en la investigación científica, habiéndose intensificado su influencia en el último cuarto del mismo. Así ha ocurrido, desde la década de los ochenta, en el desarrollo de los superconductores de alta temperatura y en el de la biotecnología, por citar dos campos paradigmáticos...»

«Además, si los científicos creen que disponen de menos tiempo para acabar su labor, darán a conocer resultados parciales y no un cuadro completo de los problemas, y quizá se pierdan aspectos importantes de los fenómenos que se estudian. Una señal de ello es la proliferación en diversos campos científicos de 'revistas epistolares', en las que se publican con carácter periódico comunicaciones breves con gran rapidez. En ciertos campos donde la competencia es intensa, la práctica común consiste en enviar a tales revistas [*letters*] una serie de informes breves sobre el avance de una investigación, como forma de mantenerse en cabeza de dicha rivalidad. Se supone que el grupo acabará por enviar una descripción completa del

trabajo a una revista, pero no siempre sucede tal cosa [...]

Merton añade también que la mayor preocupación por estas cuestiones en la ciencia actual no se debe tanto a un cambio de conducta en los científicos de ahora como al incremento de lo que se publica y a la tendencia al anonimato debido a que los equipos están formados por un elevado número de científicos y técnicos, una característica de la investigación contemporánea, especialmente en la denominada *big science*.

Patentes, prioridades y valoración comercial

En 1894, durante el Congreso anual de la *British Association for the Advancement of Science* celebrado en Oxford, Lodge presentó sus dispositivos transmisores de ondas hercianas, enviando con ellos señales electromagnéticas de hasta cincuenta metros de alcance. Este físico británico pensaba que el conocimiento científico debía ser de dominio público; estaba muy preocupado por las restricciones que suponía el uso de patentes y era contrario a ellas. Posteriormente, en 1897, Lodge, en contra de sus propias convicciones, acabó por patentar sus investigaciones sobre el tema, llegando incluso a establecer

un acuerdo comercial con una empresa para fabricar un equipo de radio que había diseñado. Sin embargo, un año antes, el joven Marconi había tomado la iniciativa en este terreno obteniendo la primera patente en todo el mundo para la radiotelegrafía: *Un método de transmitir señales por medio de impulsos eléctricos*. En 1909 Marconi, inventor y empresario, compartió el premio Nobel con el físico alemán K.F. Braun por sus contribuciones a las comunicaciones por radio. Lodge, precursor de esta técnica, no pudo conseguirlo.

Además de los científicos académicos hay muchos más que trabajan en el campo industrial o de la investigación tecnológica. Ellis mostró hace treinta años, en un trabajo clásico sobre el tema, que muy pocos de éstos se oponen a las restricciones que suelen darse en las empresas para publicar artículos y que la mayoría comprenden y justifican esta situación. Señaló también que los científicos



industriales tampoco parecen estar demasiado preocupados por obtener su reputación mediante el sistema de publicaciones aún vigente fuera de la organización empresarial, ya que sus intereses y motivaciones son otros. En el caso de la tecnología la tradición no es la misma que en la ciencia académica. El principal deseo de la mayoría de los ingenieros y científicos industriales es contribuir a patentar en vez de publicar. Así mismo, hay que considerar que en las revistas técnicas los artículos no tienen generalmente la misma función que en el caso de las revistas científicas;

sirven más bien para actualizar la información tecnológica y, especialmente, para justificar el contenido más importante de tales revistas, como son los catálogos de productos y anuncios publicitarios que muestran la situación de la técnica en cada tecnología.

Aunque en ocasiones se han levantado críticas muy duras contra los científicos que patentan, muchos investigadores actuales no ven mal unir sus descubrimientos científicos a las patentes. Hay quienes opinan que éstos deben publicarse para su conocimiento público; otros, en cambio, consideran que deben patentarse para obtener beneficios económicos que contribuyan a paliar los enormes gastos que ocasiona la investigación contemporánea. Los científicos están aprendiendo a buscar alternativas en una época en la que cada vez es más difícil obtener subvenciones económicas públicas. Incluso en algunos casos, animados por políticos y promotores industriales, ciertos grupos de científicos han constituido sus propias empresas, en las que se realiza al mismo tiempo la investigación y la comercialización de sus productos tecnológicos en áreas generalmente ligadas a la *high technology*, que están creando nuevos mercados tales como biotecnología, telecomunicaciones, nuevos materiales, robótica, inteligencia artificial, hardware y software científico, etc. Así nació,

por ejemplo, la ingeniería genética comercial en 1979, cuando una pequeña empresa de investigación en genética llamada *Genetech* sacó sus acciones al mercado con una expectativa tan grande que doblaron su valor a las pocas horas.

Por otro lado, la propiedad de los descubrimientos científicos es una cuestión muy polémica en la actualidad, dando lugar a largas discusiones y opiniones controvertidas. Primo ha reflexionado sobre si la obtención de un hallazgo científico da algún derecho sobre los resultados tecnológicos, comerciales y rentables que obtienen posteriormente otros investigadores basándose en el conocimiento aportado por tal descubrimiento. Respecto a esta cuestión, conviene recordar que en los años noventa se estableció sentencia a favor de este derecho por parte de un tribunal norteamericano.

En todo caso, lo cierto es que durante buena parte del siglo XX las patentes han jugado su papel en la investigación científica, habiéndose intensificado su influencia en el último cuarto del mismo. Así ha ocurrido, desde la década de los ochenta, en el desarrollo de los superconductores de alta temperatura y en el de la biotecnología, por citar dos campos paradigmáticos. No obstante, las patentes de especies obtenidas por ingeniería genética originan fuertes controversias. También fue muy cuestionada la demanda de patente para secuencias de segmentos del genoma humano que solicitaron los *National Institutes of Health (NIH)* de los Estados Unidos. Como para poder patentar se exige el

requisito de novedad (innovación), lo que implica que no se haya publicado o comunicado previamente, los NIH pidieron al Senado de los Estados Unidos la preparación de una legislación especial reconociendo que la publicación científica de una secuencia determinada no fuera ningún impedimento para patentar

«...Desde los comienzos de la década de los ochenta, la valoración comercial de los resultados de las investigaciones se ha constituido en la preocupación más importante de la política científica y tecnológica...»

con posterioridad alguna posible aplicación.

Sin duda, uno de los motivos de la introducción de las patentes en la ciencia es su valoración comercial, un aspecto a considerar cada vez más. En muchos países se están tomando medidas para impedir publicaciones prematuras, las cuales se hacen solamente después de haber evaluado todas las implicaciones económicas de los resultados de las investigaciones.

Además, en los últimos años las patentes se han introducido también en la ciencia académica, reconociéndose como mérito para la promoción universitaria en el mismo plano que las publicaciones. Pero, sobre todo, el interés por las patentes es consecuencia de la enorme competencia existente entre los diferentes equipos científicos que investigan simultáneamente en un tema. Lewenstein destaca que los derechos de propiedad industrial sobre un hallazgo científico están influyendo mucho en la forma en que los investigadores dan cuenta de sus propios experimentos. De esta forma, la retención parcial de información se está convirtiendo en algo habitual, tal y como destaca Ferné: «Así pues, una parte de la información científica y tecnológica ya no circula libremente por la comunidad investigadora, sino que está cada vez controlada más explícitamente por coaliciones de intereses científicos, económicos y estratégicos.»

Un cambio de rumbo en la institución científica

Tradicionalmente se ha considerado que la investigación científica debe estar abierta al debate y la confrontación pública. Desde sus primeros pasos, la ciencia moderna ha propugnado la libre comunicación de ideas, teorías y resultados de los

trabajos realizados para permitir el ejercicio de la crítica y compartir el conocimiento. Pero no hay que engañarse, la relación con el estado, el ejército, los empresarios y el mercado también ha existido siempre en mayor o menor medida. En los siglos XVII y XVIII era ya notorio el interés por la dimensión tecnológica y el sentido utilitario de la ciencia, muy especialmente en ciudades como Londres; las implicaciones sociales, industriales y comerciales de afamados científicos de la época como Boyle, Newton y Hooke, entre otros muchos, son bien conocidas. Los ejemplos se extienden por todas las épocas; en el siglo XIX nombres de ilustres físicos teóricos como Maxwell y Kelvin aparecen ligados también a la tecnología y a la ciencia industrial, por ejemplo, en relación con el cableado de la telegrafía transatlántica.

En el siglo XX, la insigne Mme. Curie, pese a que nunca aceptó solicitar patentes por sus descubrimientos, concibió y contribuyó a poner en marcha los procesos industriales para fabricar y purificar numerosas sustancias radiactivas así como la instrumentación necesaria al efecto; además, bajo su dirección, el Instituto del Radio jugó un decisivo papel en el desarrollo metrológico de la radiactividad para usos industriales y en la medicina, constituyéndose un servicio de medidas y control de los instrumentos al que acudían industriales y médicos de todas partes, lo que convirtió oficiosamente al laboratorio de Curie en el centro nacional de medidas que no existía en Francia.

Ahora bien, por su interés como fuente de poder (*science*



is power), es durante la segunda mitad del siglo XX cuando la ciencia ha tenido que doblarse con más frecuencia que antaño a los imperativos económico y militar, lo que queda históricamente ilustrado por el proyecto Manhattan desarrollado durante la Segunda Guerra Mundial, la cual marca la línea divisoria entre la antigua y la nueva forma de entender el apoyo a la ciencia. Las restricciones que imponen desde entonces los secretos comerciales y militares chocan frontalmente con la norma mertoniana del *comunalismo científico*, considerado idealmente un valor propio de la ciencia. La mayoría de los científicos académicos que investigan subvencionados por las empresas o el gobierno tienen que pedir autorización para publicar sus trabajos. Aunque generalmente se les permite publicarlos, el hecho mismo de que tenga que ser con un permiso expreso, externo a la propia ciencia, está indicando que estos científicos ya no pueden seguir cumpliendo libremente con dicha norma.

Estas limitaciones, características del modelo I+D, se han ido extendiendo a toda la investigación científica, porque muchos laboratorios industriales y de defensa nacional llevan a cabo, o encargan a las universidades, no sólo investigación aplicada, sino básica y estratégica o básica dirigida. Ziman lo sostiene así: «En años recientes la validez de estas normas [mertonianas] ha sido seriamente discutida por muchos sociólogos de la ciencia, que señalan la incidencia de secretismo, autoridad excesiva, interés material y conformidad

que se da en la vida científica de hoy. ¿Fue la ciencia siempre así o, como yo arguyo aquí, ha sufrido una transformación considerable en los últimos decenios? Se mire como se mire, el moderno sistema colectivizado de investigación y desarrollo no se ajusta mucho al *ethos* de la ciencia académica y su estructura interna no fomenta dicho *ethos*.»

¿Se ha convertido entonces la ciencia en una propiedad de gobernantes e industriales?

Así parece ser, en efecto. Los intereses políticos y económicos están estableciendo un nuevo marco, dentro del cual la investigación científica está siendo sometida a normas de funcionamiento muy distintas a las correspondientes al *ethos* definido por el esquema normativo mertoniano de la ciencia; marco que se caracteriza por la aparición de redes internacionales, con nuevas formas organizativas, que controlan buena parte del conocimiento esencial, así como la difusión de ideas y resultados en los campos estratégicos de investigación punta. Esta tendencia pone de manifiesto la aparición de nuevas relaciones entre la investigación básica y la investigación tecnológica.

Desde los comienzos de la década de los ochenta, la valoración comercial de los resultados de las investigaciones se ha constituido en la preocupación más importante de la política científica y tecnológica. En estos tiempos, el interés por las aplicaciones comerciales de tales resultados se está imponiendo sobre sus propias implicaciones científicas. En coherencia con esta posición, los países más avanzados hacen considerables

esfuerzos para animar a los científicos a proseguir su tarea más allá de sus proyectos de investigación básica e, incluso, a que participen en la aplicación de sus resultados. Al mismo tiempo los gobiernos y las grandes empresas promueven programas nacionales e internacionales destinados a desarrollar investigaciones que obligan a la colaboración entre equipos de universidades y empresas. Como señala Ferné: «[...] los [investigadores] universitarios tienen como compañeros de viaje a políticos y a industriales.»

¿Pero, es posible estimar la calidad de la investigación básica por su rendimiento económico y social? Gobernantes y empresarios así lo creen y antes de apoyar una investigación quieren tener cierta seguridad de que conducirá a desarrollos tecnológicos que puedan ser explotados a fondo. En consecuencia, uno de los elementos básicos de la política científica y tecnológica de una nación es la toma de decisiones sobre la asignación de recursos a los proyectos de I+D. Sin embargo, los análisis de este tipo, por muy exhaustivos que sean, resultan demasiado complejos y dejan un amplio margen de incertidumbre, por lo que no permiten predecir cambios tecnológi-

cos a largo plazo.

Aunque no puedan hacerse vaticinios precisos en este sentido, sí es posible identificar áreas de futuro crecimiento tecnológico a las que la investigación básica contribuya con aportaciones relevantes, bien mediante conocimientos y técnicas esenciales, bien formando investigadores de alta cualificación que se incorporarán al mundo industrial. Por tanto, para determinar los fondos que se concederán a la investigación científica, los gobiernos y las empresas procuran conocer previamente qué aportaciones son necesarias en aquellos campos tecnológicos considerados estratégicos e intentan establecer de qué manera la investigación básica puede llevarlas a cabo. Apoyando determinadas líneas de investigación y marginando otras, gobiernos, empresarios, militares y diversos grupos sociales de presión influyen en



la configuración de la ciencia y la tecnología que se hace en un país en una determinada época.

Ahora bien, no todos están de acuerdo con este modelo de investigación básica dirigida a lograr metas tecnológicas específicas, habiéndose formulado duras críticas contra el mismo. La necesidad social de planificar y gestionar los recursos destinados a financiar la investigación científica y el desarrollo tecnológico no debería conducir a los políticos y gestores a caer en un excesivo dirigismo, exclusivamente orientado hacia objetivos tecnológicos concretos a lograr a corto plazo, porque la investigación básica, que genera conocimientos y prepara científicos –de los que muchos trabajarán en la ciencia industrial-, es también fundamental para la innovación tecnológica. Ésta es la opinión de Feinberg, uno de los críticos del modelo señalado, el cual afirma que: «Sería muy imprudente que la sociedad intentase dirigir la mayor parte de la investigación hacia objetivos tecnológicos específicos, porque no podemos predecir con exactitud y con gran antelación cuál será el enfoque de los problemas científicos no resueltos que nos conducirá a los resultados tecnológicos deseados. [...] Por desgracia, los científicos mismos a menudo prometen que de su investigación básica surgirán tecnologías específicas, quizá como manera de estimular la recepción de ayudas económicas. Tales promesas [...] muestran corteza de miras.» Y, también, cuando manifiesta con rotundidad que: «Cuando se necesitan nuevos descubrimientos científicos para lograr determinada tecnología en

particular, el mejor método para efectuar tales descubrimientos es la investigación corriente no dirigida. A veces dichos descubrimientos aparecen en áreas claramente relacionadas con la tecnología deseada y, a veces, en áreas aparentemente no relacionadas con ella».

«... uno de los elementos básicos de la política científica y tecnológica de una nación es la toma de decisiones sobre la asignación de recursos a los proyectos de I+D...»

No obstante, lo que se percibe en el mundo contemporáneo es que a la investigación científica se le exige cada vez más el requisito de interés tecnológico y su compatibilidad con la tecnología. Para la inmensa mayoría de los ciudadanos la ciencia es uno de los componentes del complejo sistema denominado *tecnociencia* y se valora por su utilidad. Para bien o para mal, en los albores del siglo XXI

emerge un paradigma de *Desarrollo e Investigación (D+I)*, en ese orden, que está sustituyendo al de *Investigación y Desarrollo (I+D)*, el cual ha venido dominando la política científica y tecnológica desde la década de los setenta.

*José A. Acevedo Díaz
Inspección de Educación.
Consejería de Educación de la
Junta de Andalucía. Delegación
Provincial de Huelva.
E-mail: ja_acevedo@airtel.net

Se agradece a la dirección de la *Revista Española de Física* de la Real Sociedad Española de Física y Química la autorización para publicar esta nueva versión del artículo, que ha sido adaptada para la *Revista Voces de la Universidad Nacional de Río Cuarto* (Argentina).

Más de medio siglo al servicio de la gente

Desde junio de 1950 estamos cerca de la gente,
con el servicio de transporte urbano más barato del país.

Hoy, con medio siglo de vida, nos acercamos
más que nunca.

S.A. Transportes Ciudad de Río Cuarto



Una Empresa al servicio de la Gente





*Servicio a su
excelencia,
el Pasajero*

Estación Terminal de Omnibus

Río Cuarto - Córdoba / Tel. (0358) 4646716

Retiro - Buenos Aires / Tel. (011) 43149488

Villa General Belgrano - Córdoba / Tel. (03546) 462604

Merlo - San Luis / Tel. (02656) 476043

Villa Dolores - Córdoba / Tel. (03544) 424509

**Avda. Marconi 1025 - Tel./Fax: (0358) 4647563 / 4623665
5800 Río Cuarto - Córdoba**

Mensaje de la Patagonia

Exposición del Cacique Guaicaipuro Cuatemoc ante la reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Europea del 8 de febrero de 2002.

Con lenguaje simple, que era transmitido en traducción simultánea a más de un centenar de Jefes de Estado y dignatarios de la Comunidad Europea, el Cacique Guaicaipuro Cuatemoc logró inquietar a la audiencia cuando dijo:

Aquí, pues yo, Guaicaipuro Cuatemoc he venido a encontrar a los que celebran este encuentro.

Aquí, pues yo, descendiente de los que poblaron la América hace cuarenta mil años, he venido a encontrar a los que la encontraron hace sólo quinientos años.

Aquí pues, nos encontramos todos. Sabemos lo que somos, y es bastante. Nunca tendremos otra cosa.

El hermano aduanero europeo me pide papel escrito con visa para poder descubrir a los que me descubrieron. El hermano usurero europeo me pide pago de una deuda contraída por Judas, a quien nunca autoricé a venderme.

El hermano leguleyo europeo me explica que toda deuda se paga con intereses aunque sea vendiendo seres humanos y países enteros sin pedirles consentimiento.

Yo los estoy descubriendo. También yo puedo reclamar pagos y también puedo reclamar intereses.

Consta en el Archivo de



Indias, papel sobre papel, recibo sobre recibo y firma sobre firma, que solamente entre el año 1503 y 1660 llegaron a San Lucas de Barrameda 185.000 kilos de oro y 16 millones de kilos de plata provenientes de América.

¿Saqueo? ¡No lo creyera yo! Porque sería pensar que los hermanos cristianos faltaron a su 7º Mandamiento.

¿Expoliación? ¡Guárdame Tanatzin de figurarme que los europeos, como Caín, matan y

niegan la sangre de su hermano!

¿Genocidio? ¡Eso sería dar crédito a los calumniadores, como Bartolomé de las Casas, que califican al encuentro como de destrucción de las Indias, o a ultrosos como Arturo Uslar Pietri, que afirma que el arranque del capitalismo y la actual civilización europea se deben a la inundación de metales preciosos!

¡No! Esos 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata deben ser considerados como el primero de muchos otros préstamos amigables de América, destinados al desarrollo de Europa.

Lo contrario sería presumir la existencia de crímenes de guerra, lo que daría derecho no sólo a exigir la devolución inmediata, sino la indemnización por daños y perjuicios.

Yo, Guaicaipuro Cuatemoc, prefiero pensar en las menos ofensiva de estas hipótesis.

Tan fabulosa exportación de capitales no fueron más que el inicio de un plan "Marshalltesuma", para garantizar la reconstrucción de la bárbara Europa, arruinada por sus deplorables guerras contra los cultos musulmanes, creadores del álgebra, la poligamia, el baño cotidiano y otros logros superiores de la civilización.

Por eso, al celebrar el Quinto Centenario del Empréstito, podremos preguntarnos: ¿Han hecho los hermanos europeos un uso racional, responsable o por lo menos productivo de los fondos tan generosamente adelantados por el Fondo Indoamericano Internacional?

Deploramos decir que no.

En lo estratégico, lo dilapidaron en las batallas de Lepanto, en armadas invencibles, en terceros reichs y otras formas de exterminio mutuo, sin otro destino que terminar ocupados por las tropas gringas de la OTAN,

como en Panamá, pero sin canal.

En lo financiero, han sido incapaces, después de una moratoria de 500 años, tanto de cancelar el capital y sus intereses, cuánto de independizarse de las rentas líquidas, las materias primas y la energía barata que les exporta y provee todo el Tercer Mundo.

Este deplorable cuadro corrobora la afirmación de Milton Fridman según la cual una economía subsidiada jamás puede funcionar y nos obliga a reclamarles, para su propio bien, el pago del capital y los intereses que, tan generosamente hemos demorado todos estos siglos en cobrar.

Al decir esto, aclaramos que no nos rebajaremos a cobrarle a nuestros hermanos europeos las viles y sanguinarias tasas del 20 y hasta el 30 por ciento de interés, que los hermanos europeos le cobran a los pueblos del Tercer Mundo.

Nos limitaremos a exigir la devolución de los metales preciosos adelantados, más el módico interés fijo del 10 por ciento, acumulado solo durante los últimos 300 años, con 200 años de gracias.

Sobre esta base, y aplicando la fórmula europea del interés compuesto, informamos a los descubridores que nos deben, como primer pago de su deuda, una masa de 185 mil kilos de oro y 16 millones de plata, ambas cifras elevadas a la potencia de 300.

Es decir, un número para cuya expresión total, serían necesarias más de 300 cifras, y que supera ampliamente el peso total del planeta Tierra.

Muy pesados son esas

moles de oro y plata ¿Cuánto pesarían calculadas en sangre?

Aducir que Europa, en medio milenio, no ha podido generar riquezas suficientes para cancelar ese módico interés, sería tanto como admitir el absoluto fracaso financiero y/o la demencial irracionalidad de los supuestos del capitalismo.

Tales cuestiones metafísicas, desde luego, no nos inquietan a los indoamericanos.

Pero sí exigimos la firma de una Carta de Intención que discipline a los pueblos deudores del Viejo Continente, y que los obligue a cumplir su compromiso mediante una pronta privatización o reconversión de Europa, que les permita entregárnosla entera, como primer pago de la deuda histórica..."

Cuando el Cacique Guaicaipuro Cuatemoc dio su conferencia ante la reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Europea, no sabía que estaba exponiendo una tesis de Derecho Internacional para determinar la verdadera deuda externa, ahora sólo resta que algún gobierno latinoamericano tenga el valor suficiente para hacer el reclamo ante los tribunales internacionales. 

(Parece obvio que este texto no ha tenido el origen que indica el titular, pero su contenido es tan acertadamente cierto, la crítica a los europeos tan absolutamente justificada y la redacción tan ingeniosa, que merece ser leído y difundido).

Coplas de nuestro folcklore

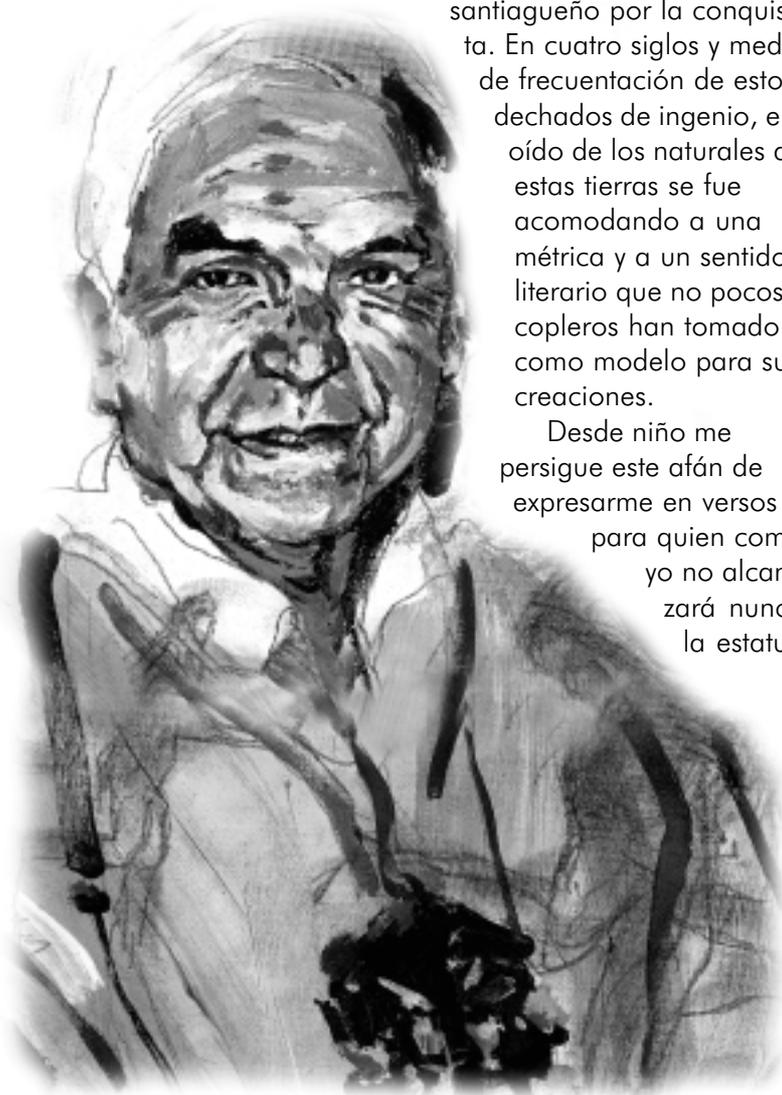
Gratamente sorprendido por la gentileza de la gente de esta revista de publicar mis pobres coplas me veo en la obligación de intentar una explicación que justifique de algún modo este quehacer creativo que me impulsa a buscar permanentemente en las oquedades de mi espíritu la frase feliz, el pensamiento atinado y oportuno que se plasme en cuatro versos.

Es que en el reducido universo de una cuarteta con octosílabos hay que decir una sentencia, una ocurrencia o una reflexión y si bien las coplas que andan por ahí circulando han atravesado airoosamente el examen de los tiempos y endulzan la boca de quienes las

pronuncian y alegran el alma de los que las escuchan, construir una copla nueva no es tarea fácil por lo menos para quien esto escribe.

Según dicen los que saben, las coplas que hoy se cantan en chacareras como "La Chimpa Machu", "La singular", "Por amor" y tantas otras, fueron introducidas a territorio santiaguense por la conquista. En cuatro siglos y medio de frecuentación de estos dechados de ingenio, el oído de los naturales de estas tierras se fue acomodando a una métrica y a un sentido literario que no pocos copleros han tomado como modelo para sus creaciones.

Desde niño me persigue este afán de expresarme en versos y para quien como yo no alcanzará nunca la estatura



de poeta, el oficio de coplero le sienta a la perfección.

Esta vocación tomó su cauce definitivo cuando conoció a don Aledo Luis Meloni, poeta nacido en la provincia de Buenos Aires pero desde muy joven afincado en el Chaco.

Cómo no sentirme conmovido cuando este viejo coplero dice:

*"Yo no le pido a la vida/
cosas de mucho valer/ sólo le pido una cosa: /que me devuelva la sed".*

A su ejemplo me remito y alguna vez cuando le canté en Resistencia mi chacarera "Me basta con eso" que comienza diciendo:

*"Con mi llanto derramado/
se puede formar un río/
quién sabe a qué mares / se va el llanto mío",* se la dediqué reconociendo públicamente una influencia que me ha marcado definitivamente.

Por lo general escribo letras sobre las hermosas melodías que me acercan mis coautores. Un día, el gran amigo Pablo Raúl Trullenque me aconsejó que escribiera coplas sueltas y las anotara para revisarlas después con el ánimo de arrancar con alguna de ellas una composición con todas las de la ley. Eso hice el año pasado al preparar el espectáculo que ofrecemos con El Rejunte cada invierno en un teatro de Termas de Río Hondo. Estas humildes muestras de mi ingenio gustaron y las incorporamos ya a la rutina que desarrollamos en cualquier escenario del país que se preste a estas manifestaciones.

Algunas de las coplas que van a continuación ya están en alguna chacarera que anda buscando oídos atentos y otras van por ese camino. Los amigos de Voces consideran que

vale la pena publicarlas y eso me provoca cierto desconcierto, valga la frase.

¿Tendrán algún valor literario?, me pregunto. ¿Alcanzarán la misma repercusión estas coplas al leerlas en esta página que cuando alguien las dice con acento intencionado?

Preguntas que por ahora quedan sin respuesta. El tiempo nos dará su dictamen inapelable. Por ahora sólo me resta agradecer la delicadeza de quienes dirigen esta prestigiosa publicación y apelo a la indulgencia del estimado lector que sepa disimular la intrascendencia de estos versos que tan sólo pretenden agradar a quienes los escuchan.

Y no puedo con el genio: con un pie en el estribo dejo una copla para la gente de Voces junto con mi agradecimiento.

*Al publicar estos versos
se han mostrado muy amables,
si alguno tira la bronca
yo no me hago responsable.*

*El hombre para el trabajo
La mujer a la cocina,
Pobre el hombre, ¡qué desgracia!*

Si la mujer lo domina.

*Hagan silencio, señores
Y «prestemén» atención
Si mi canto no interesa
Mejor me callo y me voy.*

*Por las cosas que yo diga
Nadie se sienta ofendido
Que el ser humano perfecto
Todavía no ha nacido.*

*Pa'adivinar me la suerte
Una gitana me habló
No se qué puede decirme
Que ya no lo sepa yo.*

*Que era rico y poderoso
Las otras noches soñé
Pero en cuanto abrí los ojos
Estaba pobre otra vez.*

*En el mundo hay tantas cosas
A las que puedo temer,
Una sola me preocupa:
Que me dejes de querer.*

*Del que anda buscando votos
Más nos vale desconfiar,
Al pato se lo conoce
Tan sólo con verlo andar.*

*No me comparen con nadie
Porque hay mejores que yo
Prefiero que me valoren
Por lo poquito que soy.*

*De un estar y de repente
Me atacaron las pobrezaas,
Apenas tengo unas coplas
Para aliviar mis tristezaas.*

*De tan viejitas mis cuerdas
Ya no las puedo afinar
Pero siempre me acompañan
Cuando me pongo a cantar.*

*Peche y peche, compañero
Si anda detrás de un amor
No por lindo vence el burro
Sino por insistidor.*

*Si la mano viene brava
Me hago el tonto y disimulo
Y sino me le hago a un lao
Como la jeringa al culo.*

*Las veces que te he buscado
No me quisiste querer
Si alguna te arrepientes
Llamame por Internet.*

Tanto he vivido en las malas
Que lo bueno me hace mal
Por eso en colchones caros
No me puedo acomodar.

No discuto con borrachos
Ni escucho a los resentidos
Tampoco al necio, al farsante
Al tonto y al presumido.

Cómo envidio a Jesucristo
Que nunca tuvo mujer
Ni nadie que lo controle
A la hora de volver.

De los hombres que han nacido
El más suertudo fue Adán
Que nunca tuvo cuñados
Ni suegra con quien lidiar.

Porque hablar mal de las suegras,
Criaturitas de Dios,
Por suerte tengo una sola
Ni pensar que fueran dos.

Quien tiene mujer infiel
Toda su vida padece
Que el gajo que crece curvo
Difícil que se «enderiece».

Cuando me pongo a tomar
Nunca sé cuando termino
Que el mundo se venga abajo
Y que aguanten los vecinos.

La moza que ando atendiendo
Me tiene muy ocupado
Lunes, martes y miércoles
Jueves, viernes y sábados.

Tierra estéril, río seco,
Árbol sin trino y sin flor
Es el corazón del hombre
Que no conoce el amor.

Ni mi canción más dolida
Puede decir lo que siento
Porque la pena más pena
Me sigue quemando adentro.

De todos los animales
Más la envidio a la coneja
Que se da todos los gustos
Antes de ponerse vieja.

Se han llevao toda la plata
Se han tomado todo el vino,
Por ahí andan todos los culpables
Con cara de «yo no he sido».

Con las mujeres modernas
No se puede conversar
Por mirar la minifalda
No me puedo concentrar.

Para casarme prefiero
Viudita con experiencia
Si tiene plata, mejor
Para cualquier contingencia.

Cuando paso por tu casa
Haciéndome el distraído
Voy mirando de reojo
Por si ha vuelto tu marido.

El que roba una gallina
Bien adentro está metido,
El de la mano en la lata
Anda suelto y protegido.

No quiero ser diputado,
Senador ni concejal,
Ya estoy demasiado viejo
Para hacerme criticar.

No me importa que el vecino
Tome vino a cualquier hora
Puede hacer lo que le plazca
Siempre que a mí no me joda.

Algunos pa' pedir plata
Se pasan de confianzudos
Ojo, una cosa es ser bueno
Y otra cosa es ser «buenudo».

Al médico fui de apuro
Empujao por el dolor
Y me curó cuerpo y alma,
Ése sí que es buen doctor.

De tan pobre no me quedan
Botones en la camisa
Aquí está Carabajal
Por si acaso lo precisa.

Juan Carlos tengo por nombres
Carabajal de apellido
Con que atiendan lo que canto
Ya me voy por bien servido.

No se preocupe, señora,
Si su hija me quiere a mí
Cuando la vea medio triste
Algo se me va a ocurrir.

A los ricos me le arrimo
Sólo por necesidad
Porque si algún favor te prestan
«alguito» te han de sacar.

Llegando a casa del pobre
Sos el dueño y el señor,
Llegando a casa del rico
Te atienden en el portón.

El hambre y la mala suerte
Me persiguen de mil modos,
Para pasar una noche
Donde quiera me acomodo.

Por decirle la verdad
He perdido a un buen amigo
Prefiero quedarme solo
Antes que haberle mentido.

Quien busca el aplauso fácil
No se detiene ante nada,
Comienza en la morisqueta,
Termina en la payasada.

Tan formal que viste el hombre
No me lo puedo explicar,
De negro en el casamiento,
De negro en el funeral.

Tantas veces he jugado
Y tantas veces perdí
Será que la mala suerte
Nunca se olvida de mí.

*El hombre que nace honrado
No tiene porque cambiar
No me digan que por hambre
Se ve obligado a robar.*

*Hasta el imperio romano
Con ser grande se cayó
Que lo tengan bien en cuenta
Aquellos que se creen Dios.*

*Siento que tengo en el pecho
Una caja vidalera
Porque se pone a golpear
Por una pena cualquiera.*

*Dejé hace mucho mi pueblo
Y al volver era ciudad
Ahora me estoy preguntando
Si hice bien o si hice mal.*

*Estando cerca la muerte
Se acuerda el hombre de Dios
Pero antes de sus pecados
Debiera pedir perdón.*

*Todos los pagos son lindos
Los de allá y los que aquí
Por si alguno no lo sepa
Soy nacido en Quimilí.*

*Desde que el día amanece
Hasta que se pone el sol,
Las horas se me hacen pocas
Para pensar en tu amor.*

*Soy de Santiago, señores,
Y no lo puedo ocultar
Cualquiera se dará cuenta
Cuando me escuche cantar.*

*Soy de Santiago, señores,
El de las lindas mujeres
Humildes y cariñosas
Fuente de dicha y placeres.*

*La menor y dominante
Rasguido de chacarera
Más un traguito de vino
Las penas salen pa' afuera.*

*Mi guitarra está pidiendo
Que le cambie ya las cuerdas
Pero tendrá que aguantar
No sé cuantas chacareras.*

*Tengo la mano pesada
Y me le animo a cualquiera
Si alguno quiere probarme
Vaya saliendo pa' afuera.*

*En el Chaco soy chaqueño
Y en Córdoba, cordobés
Pero llegando a mi pago
Soy santiagueño otra vez.*

*Changuitos, agárranse
Que el asunto viene fiero
Ni pensar en casamiento
Mejor es vivir soltero.*



**Juan Carlos Carabajal
Santiago del Estero
República Argentina
jccarabajal@yahoo.com*

Las crisis argentinas a través del tiempo

Me toca pasar rápida revista a las situaciones económicas difíciles que, antes de ahora, debió afrontar y solucionar nuestro país, con un panorama general del siglo XIX y comienzo del XX, en apretada síntesis de un tema que merece ser analizado con mayor profundidad.

La República Argentina sufrió numerosas crisis; diría que casi siempre debió afrontar situaciones dramáticas que pusieron duramente a prueba la capacidad y tenacidad de quienes, por superar esas contingencias adversas, reconocemos hoy como nuestros próceres.

Nuestro país era pobre y desierto, rico en recursos naturales, es cierto; pero desaprovechados por falta de conocimientos técnicos y capitales para explotar-

los. Se creería que nada hemos avanzado desde entonces.

Las Provincias Unidas, a partir de su marcha hacia su independencia, comenzaron a vivir con carencias de todo tipo, de todos los recursos, sin excluir los humanos. Su única moneda de cambio era bien miserable: cueros primero, tasaje después (carne, salada y secada al sol, conocida como charque), solamente apta para destinarla a los mercados esclavistas de Brasil y de Cuba sobre todo, pero también para ser utilizado en charqui y



en las largas expediciones militares y marítimas por su posibilidad de conservación.

Al fin, la soberanía fue lograda. Pero casi sin pausa nuestro país tuvo que combatir contra el Imperio de Brasil por el dominio de la Provincia Oriental. Un cronista de ese tiempo, Juan Manuel Berutti, que llevó un interesantísimo "diario", asentó en él que el reclutamiento de las tropas causó una pérdida considerable de las cosechas por falta de brazos que las levantarán, escaseando, por consiguiente, el alimento con la inmediata suba de precios. A poco los efectos del bloqueo brasilero al puerto de Buenos Aires, único habilitado para comerciar con el exterior (por lo que sus efectos involucraron al país por entero), hizo sentir agudamente la falta del principal ingreso fiscal, cuál eran los derechos aduaneros. Berutti apuntó en su diario: "...la miseria es insufrible por falta de su comercio; las artes arruinadas; la agricultura destruida por falta de brazos y las familias sin recursos por no tener en qué trabajar, pues todo se halla paralizado y tan sumamente caro que no se gana para comer; y si así va, vendrán a parar los ricos en pobres y éstos perecerán..."

Sucedió a causa de esta guerra la primera devaluación de nuestra Historia, pues los billetes del Banco de Descuentos (creado en 1822), convertibles a su valor en plata, debieron tener un curso forzoso para la aceptación de nuevas emisiones con la siguiente depreciación. La moneda de oro era reservada para atender al préstamo de la banca británica Baring Brothers, pero la crítica situación llevó incluso a suspender el pago de dichos

servicios al extranjero, era el primer default en que incurría la zarandeada República Argentina, que se prolongó por 30 años, hasta que Buenos Aires recién en 1857 estuvo en condiciones de arreglar su estado financiero y por consiguiente, volver a acceder a los mercados de capitales del exterior. El nuevo convenio concluido entonces, se cumplió escrupulosamente.

Siempre, repito, siempre nos acompañó la crisis. Durante la larga dictadura de Rosas los opositores fueron desposeídos de sus bienes, como se sabe, provocando un cambio en las fortunas que se mantuvo hasta mediados de 1940. A la par de embargos y confiscaciones los ingresos aduaneros que debían distribuirse en toda la confederación merecieron este informe que el diplomático británico elevó a su gobierno al caer la Tiranía tras la batalla de Caseros: "Durante 20 años ni siquiera el 1 % de las rentas públicas fue gastado más allá de los suburbios de la ciudad de Buenos Aires..."

Pero el dinero existe en manos particulares, aún cuando el erario público carezca de él: este fenómeno, mezcla de egoísmo y previsión, a veces sirve para paliar circunstancias de los mismos Gobiernos. Lucio B. Mansilla refiere en sus Memorias de juventud, las cantidades de monedas de oro con que se jugaban a los naipes en la pobre capital argentina que fue Paraná durante la separación

de Buenos Aires. Y ya que estamos en aquel territorio es de destacar que en 1861, jaqueado el gobierno nacional que presidía Derqui, por la rebelión porteña (centrada en la campaña de Pavón), el General Urquiza debió comprometer su fortuna para atender a muchos compromisos de la Administración pública, carente de dinero para cumplir sus obligaciones. La crisis del Gobierno llegó hasta el punto que un documento de diciembre de 1861 alude a que aquella ciudad "está en un estado espantoso: los empleados son conocidos de lejos por lo andrajoso de sus trajes y escuálidas figuras".

No quiero dejar de mencionar el gesto del Ministro de Hacienda, Don Vicente del Castillo, quien para allegar recursos al Gobierno Nacional hipotecó sus propiedades particulares, ejemplo del límite heroico a que puede llegar el patriotismo ciudadano en beneficio del Estado, cuando éste es digno de él.

¿A qué viene el enunciado de aquellas épocas? A evidenciar que desde el comienzo de nuestra mirada retrospectiva, constantemente la República Argentina vivió en forma austera, por no decir pobre-

mente, en permanente crisis – insisto- subsistiendo a costa de penurias y sacrificios.

Y después de lo narrado, el presidente Mitre debió librar la larga lucha de la Triple Alianza contra el Paraguay de Francisco Solano López durante cinco años. Fue dramática otra vez la situación del erario público. ¡Y de qué manera! Hubo que apelar a un empréstito privado que fracasó; a la reforma de la Constitución para quitar ingresos a las Provincias para nacionalizarlos (hasta hoy: son las retenciones a la exportación); y finalmente se recurrió al préstamo externo, del Brasil y de Inglaterra. La República quedó exhausta.

Vino luego la Presidencia de Sarmiento, políticamente muy ajetreada, pero con las reservas aumentadas merced a un empréstito obtenido en 1871. Tras este mandato llegó Avellaneda en 1874. Con éste Argentina volvió a vivir otra crisis económica y financiera de características dramáticas, que la pusieron al borde del colapso; lo que es un ejemplo importante para tener en cuenta en nuestros días.

Pero la responsabilidad no fue del presidente Avellaneda. El origen del problema fue aquel empréstito solicitado en el gobierno de Sarmiento que lo antecedió. Es que era tan grande la confianza que se tenía en esta región del nuevo mundo, que la cantidad original de \$F 14.000.000 pedido por el Senado, fue aumentada a \$F 18.000.000 en la Cámara de Diputados; y a \$F 30.000.000 por el presidente Sarmiento. Alarmado, un nuevo Ministro de Hacienda pretendió reducir monto tan elevado, pero fue tan rápido el otorgamiento por la Casa

«...Las Provincias Unidas, a partir de su marcha hacia su independencia, comenzaron a vivir con carencias de todo tipo, de todos los recursos, sin excluir los humanos. Su única moneda de cambio era bien miserable: cueros primero, tasaje después (carne, salada y secada al sol, conocida como charque), solamente apta para destinarla a los mercados esclavistas de Brasil y de Cuba sobre todo, pero también para ser utilizado en charqui y en las largas expediciones militares y marítimas por su posibilidad de conservación...»

Murieta de Londres que llegó antes de lo previsto, sin haberse aún completado los proyectos para su inversión, que eran obras portuarias y la prolongación del ferrocarril. Colocada la mayor parte de dicha cantidad provisoriamente en el Banco de la Provincia, éste la utilizó para efectuar a su vez préstamos a particulares. Se creó de este modo una afluencia de capitales extraordinaria, y proliferaron los negocios y hasta Bancos particulares. La especulación fue incontenible. Pero con un riesgo tremendo: el gobierno había depositado el empréstito extranjero "a la vista", o sea que podía retirarlo en cualquier momento, mientras los créditos otorgados por éste lo fueron a largos plazos. De todos modos, comenzaron a otorgarse préstamos en gran cantidad que hicieron aumentar el precio de la propiedad inmueble y la importación de productos foráneos.

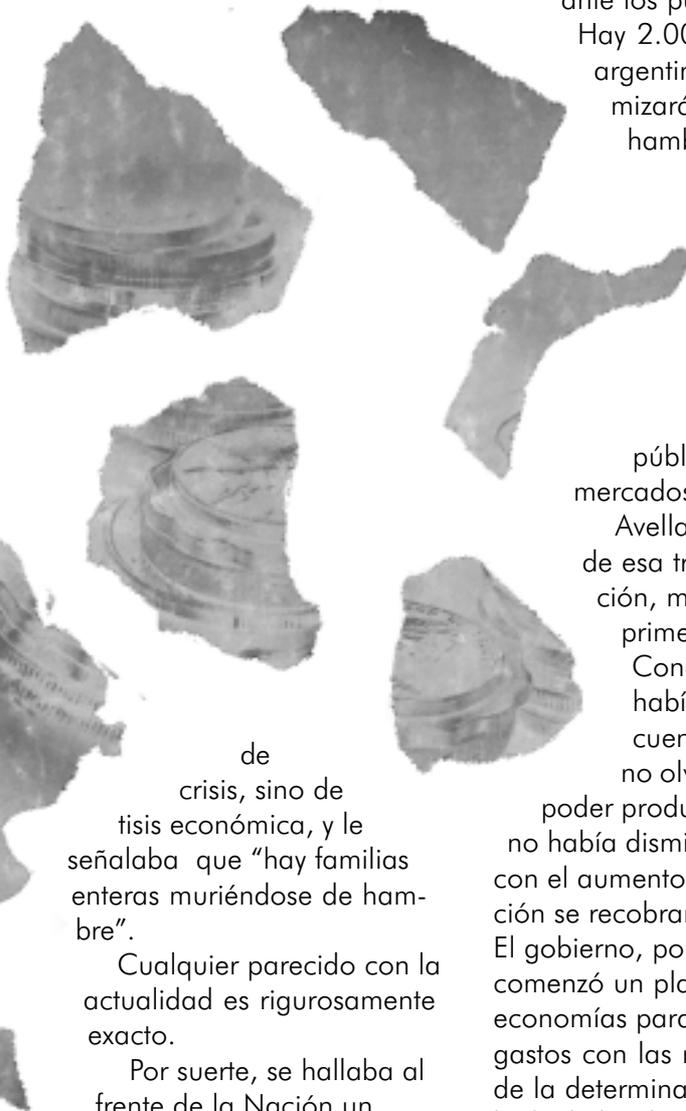
Pero cuando en 1873 debió atender la Nación al servicio de la deuda, comenzó una crisis terrible. El futuro de prosperidad había cambiado con malas cosechas y una peligrosa rebelión en Entre Ríos, y la atención constante de la frontera con los indios, consumió gran parte de las reservas propias. La renta había disminuido en forma considerable. Ante la restricción del crédito bajó la importación, privando al Estado de un ingreso metálico en derechos aduaneros. Para peor, en Europa se vivía una crisis financiera de extrema gravedad, que repercutió en todo el mundo como consecuencia de la derrota de Francia frente a Alemania, cuyos efectos en toda América fueron de suma importancia.

Al comenzar nuestro Gobierno a retirar los depósitos

colocados en la plaza porteña, comenzó una catástrofe en cadena; los bancos a su vez retacearon sus préstamos y exigieron el pago de los antes otorgados. El medio circulante disminuyó, al tiempo que aumentaba la exportación de oro para atender al pago de la deuda externa. Sobrevino entonces la paralización de los negocios, las quiebras y la disminución de las rentas del Estado. Ello se tradujo en despidos y falta de trabajo, y la inmigración comenzó a retornar a sus lugares de origen, desaconsejándose en España e Italia a sus connacionales a establecerse en Argentina. Algunas corrientes de nuevos colonos detuvieron su impulso en Brasil.

Los presupuestos anuales no pudieron cumplirse y la deuda pública ascendió en forma alarmante.

Europa no estaba en condiciones de ofrecer su ayuda financiera, agobiada por sus propios problemas, y la República debía afrontar el suyo merced a sus solos recursos y al esfuerzo de sus habitantes. Las circunstancias eran angustiosas en 1876, las reservas reales de Argentina se agotaron. Antes de la mitad del año, los bancos de la Provincia y Nacional, suspendieron la convertibilidad de la moneda y estas medidas depreciaron a los billetes. Una sociedad de beneficencia de damas, escribió al presidente Avellaneda que se estaba en un estado, no



de crisis, sino de tisis económica, y le señalaba que "hay familias enteras muriéndose de hambre".

Cualquier parecido con la actualidad es rigurosamente exacto.

Por suerte, se hallaba al frente de la Nación un estadista que demostró serlo, como lo fue el Dr.

Nicolás Avellaneda. En este caso el parecido con la actualidad, no existe

Porque lejos de desfallecer como los débiles, mostró el camino a seguir -según dijo un autor- "con una frase espartana que hizo palidecer a nuestros mayores". Anunció Avellaneda en términos decidi-

dos: "La República Argentina puede estar dividida hondamente en Partidos internos, pero no tiene sino un honor y un crédito, como sólo tiene un nombre y una bandera ante los pueblos extraños. Hay 2.000.000 de argentinos que economizarán sobre su hambre y su sed para responder, en una situación suprema a los compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros".

Avellaneda, en medio de esa tremenda situación, manifestó en su primer mensaje al Congreso lo que había que tener en cuenta y es bueno no olvidarlo: que el poder productivo del país no había disminuido, y que con el aumento de la producción se recobraría la economía. El gobierno, por su parte comenzó un plan de severas economías para equilibrar los gastos con las rentas. Muestra de la determinación anunciada le dio la ley de mediados de 1876 (el año peor de la crisis que redujo en un 15% los sueldos de las empleados públicos, aunque no los del Ejército, empeñado en conquistar el Desierto para tornarlo

útil, y ante la amenaza de conflicto con Chile. Como un amigo escribía a Alberdi: "Yo no extrañaré que en el momento menos pensado reviente un movimiento revolucionario traído por la desesperación en que han colocado a una gran mayoría del pueblo". Se estaba al borde del estallido social.

Avellaneda, advirtió a sus connacionales al elevar al Congreso el presupuesto para 1877: "El verdadero progreso no está en proseguir obstinadamente por caminos halagüeños pero lleno de alucinaciones falaces, sino en volver a las condiciones racionales de su desarrollo natural". Un país vale económicamente por el monto de su producción. Se buscaron soluciones: un periódico propuso la venta de fincas del Estado y en Diputados, enajenar los ferrocarriles y los telégrafos. Nada bastaba, la crisis afectaba a las principales plazas argentinas, y las obligaciones crecían en forma alarmante, agravadas por una nueva rebelión en Entre Ríos y un devastador malón de indios sobre Buenos Aires. En Córdoba, se pidió que se decretasen oraciones públicas para superar las dificultades.

Como fuera de la República era imposible lograr soluciones, pudo obtenerse del Banco de la Provincia (uno de los más sólidos del mundo) un préstamo, aunque de difícil tramitación para las autoridades nacionales, por la pretensión de condiciones extremas, como que llegó a exigir la facultad de emitir billetes, sin poder hacerlo el Gobierno Nacional, el cual para asegurar su compromiso debía depositar diariamente en el Banco el producido total de sus aduanas. Finalmente, se lograron términos aceptables.

Más paralelamente, la producción agropecuaria había ido en aumento, con las consiguientes exportaciones y recaudación proveniente de ellas; comenzándose a enviar cereales fuera del país, diversificando la exportación y evitando su compra como se venía haciendo por la vía del Pacífico; lo cual contuvo la fuga de recursos hacia el exterior e hizo crecer los propios. Las líneas de ferrocarril, cuyas obras nunca se detuvieron, favorecieron a las industrias del interior a la par de una ley proteccionista que las impulsó. Nuevas corrientes de inmigrantes comenzaron a llegar y a trabajar nuestras riquezas.

Y a fines de ese año, 1877, la terrible crisis mostró señales de haberse superado lo peor. De tal modo, con ahorro y trabajo, pudo la República dejar atrás uno de sus momentos financieros más críticos. El nuevo Presidente Roca recibió al país con sus problemas estructurales resueltos; habiéndose superado la crisis, sin guerras civiles, ocupada la Patagonia y establecida su Capital Federal. Reducidos los presupuestos de gastos, fueron consecuentemente satisfechas las amortizaciones de los empréstitos e intereses de la deuda con Londres.

En 1880, pudo retornarse a la convertibilidad de la moneda de papel a la metálica. Es conocida la prosperidad que durante la presidencia de Roca

se manifestó. Argentina comenzó su modernización con la construcción de importantes obras de infraestructura.

Claro está: ese extraordinario esfuerzo insumió mucho capital del Estado. Y en 1885, el presidente Roca, contra su voluntad y aún contrariando su promesa, debió decretar la inconvertibilidad de la moneda de papel para evitar la salida de reservas en metálico. ¡Otra vez este síntoma alarmante de crisis!

Tal fue la herencia que recibió el nuevo Presidente Juárez Celman al suceder al General Roca. Prosiguió con la marcha de adelanto de su antecesor, pero comenzó una política de facilismo financiero —si se permite la expresión— a causa de la confianza generalizada de rápido enriquecimiento. El Congreso impulsó este frenético impulso, creándose los llamados "Bancos Garantidos" porque el Estado respaldaba sus funciones, entre las cuales estaba la emisión de billetes, lo que causó el "empapelamiento" del país. Y a la par del descontrol en este campo, comenzaron las especulaciones de la Bolsa y de

entidades privadas de préstamo, sobre bienes muchas veces ficticios que traspasaban la propiedad de inmuebles urbanos o rurales con enorme celeridad, fiado el público en ganancias especulativas seguras e instantáneas, como de líneas férreas inexistentes (una de ellas que pasaría por debajo del Riachuelo) que hicieron crecer el endeudamiento generalizado. Proliferaron las sociedades anónimas. Y se sumaron las concesiones sancionadas por el Congreso, a veces ilícitas, con los consiguientes intermediarios y coimas; nombramientos de empleados públicos en gran cantidad. Un testigo calificado, Paul Groussac, describió la situación "Basta recordar que tres años de locas especulaciones y despilfarros, de excesos suntuarios y monstruoso abuso del crédito, llevaron a una Nación robusta y ayer próspera, al borde del abismo".

Hacia mediados del período de Juárez Celman el estado de las finanzas públicas mostró signos preocupantes de desequilibrio. La suba del oro alcanzó niveles entonces fabulosos: un 300 % del valor

¿Qué conclusiones podemos extraer de lo repasado?
Que dejando de lado las catástrofes naturales y sin considerar las épocas de guerra, la crisis son producto de la ineptitud de gobernantes sin idoneidad. O sea de malas políticas. Y que la solución no se debe sólo a las riquezas naturales, sino a una buena distribución de los recursos nacionales, administrados honesta e inteligentemente por estadistas cabales, no por demagogos.

en papel. El Gobierno recurrió a emisiones clandestinas de moneda, inyectando en el mercado una cantidad enorme de papel que, por supuesto, según bien sabemos todos, provocó el alza paulatina y cada vez más acelerada del precio en oro. Para afrontar los gastos del Estado fue consiguiente el aumento de la deuda pública, tanto de la Nación como de las Provincias. Otra vez la República Argentina vivió meses de angustia y creció el descontento popular, canalizado por la flamante Unión Cívica, que no encontró mejor

salida que impulsar una rebelión, estallada en junio de 1890. Aunque ésta fue vencida por el Ejército causó la renuncia del presidente.

El nuevo primer magistrado, Carlos Pellegrini, contó con un valor inmenso: la confianza que inspiró a la mayoría de la población, elemento indispensable para llevar adelante una política difícil por la dureza de las circunstancias que se vivían en el resto del período que le restaba completar. Uno de los primeros trabajos de Pellegrini fue hacer frente a un vencimiento del empréstito externo de inminente pago, que pudo sortear mediante una negociación favorable con el Banco de Inglaterra, permitiendo refinanciar todas las deudas, aunque a costa de durísimas condiciones. Paralelamente, el Gobierno recurrió a la solución fácil e inmediata de una nueva emisión, con la suspensión de retiro de fondos de los Bancos oficiales y el aumento de impuestos. Este conjunto de paliativos angustiosos permitieron zafar de un estado calamitoso, pero cuyos efectos se mantuvieron unos años más. En 1893 la deuda externa logró otro acuerdo con los acreedores europeos, esta vez más favorable, y esta refinanciación obtuvo que a fines de siglo se regularizara el pago de intereses y se procediera a la amortización del capital. La economía argentina volvió a repuntar en esa sucesión de altibajos que debió afrontar la República. El Banco de la Nación, creado dos años antes durante el mandato de Pellegrini, fue un factor indispensable para el crecimiento. Y entro en la última parte

Me referiré brevemente a la crisis que



estalló a partir de 1929, durante la segunda Presidencia de Hipólito Yrigoyen. Sabido es que este señor llegó a tener un segundo mandato, ya muy gastado en sus energías físicas y hasta en su intelecto, que tornaron a ese primer año de su Presidencia en una casi completa paralización institucional. Era la época, por otra parte, de una profunda crisis internacional que afectó a la economía argentina al disminuir la demanda de sus productos exportables y, consecuentemente, a provocar la caída de sus precios y disminuir los recursos fiscales derivados de ellos. Cerró una vez más la Caja de Conversión, que desde 1890 permitía cambiar la moneda de papel por la de metal; y además, se procedió a efectuar emisiones que trajeron como lógico resultado, la devaluación del peso. Otra vez hubo que recurrirse a nuevos impuestos, y a reducir los sueldos de los empleados públicos. La intervención del Estado "con medidas que afectaron los patrimonios, interfiriendo los contratos, y provocando una crisis de confianza de proporciones inéditas, que se extendió a la moneda, al sistema financiero y a los contratos, más la devaluación del peso y hasta que se suspendió el pago de la deuda externa, resultó en una notable caída de la actividad económica".

Quien tuvo la complicada tarea de recomponer la situación argentina, luego de producido el derrocamiento de Yrigoyen, el Dr. Federico Pinedo, en su carácter de Ministro de Hacienda del Presidente Justo, en 1932, mostró el estado del Tesoro: "Las finanzas del país pasaban por dificultades inenarrables, el

despilfarro y el desorden del período yrigoyenista, habían hecho estragos". Detalló Pinedo las medidas adoptadas para superar ese transe, en su libro de memorias titulado "En Tiempos de la República", donde describe el cuadro que presentaba Argentina: "El país estaba pobre y desanimado. Se veía lejana la reanimación de las actividades, y estaban todavía por cumplirse, etapas dolorosas del proceso de liquidación y saneamiento, aún suponiendo que el mal que aquejaba a la República en su vida económica y financiera fuera una perturbación cíclica normal". Al igual que en otros momentos de parecidas dificultades, se propició la suspensión del pago de la deuda externa, pero el Gobierno de Justo la cumplió con sacrificios. El Doctor Pinedo explicó en su obra testimonial los remedios que debió tomar para encarrilar nuevamente a la Argentina, muchos de ellos de carácter transitorio, para bajar el déficit, como la revaluación del oro, y otras que quedaron, como la creación del Banco Central para regular el valor de la moneda. Un factor importante de confianza en el Estado y de allegarle fondos, fue que las letras ofrecidas se cumplieran rigurosamente a su vencimiento, en lugar de renovarse indefinidamente.

Una vez más, la capacidad de los entonces conductores del Estado resultó un factor imprescindible para restaurar la confianza en la capacidad

económica de la República. Y esto pese a la creación de impuestos, a las Juntas Regulatoras de Carnes, Granos, de Azúcar, etc, mientras al mismo tiempo se construían carreteras, se pagaba puntualmente la deuda externa, se lograba colocar carnes argentinas en Inglaterra mediante el tratado Roca-Runciman; y los argentinos, en lugar de buscar la seguridad de sus ahorros en el exterior, los invirtieron en el país y adquirieron aquí lo que precisaban, generando con su consumo la circulación de los capitales. Se aumentaron los gastos del Estado con beneficio para el empleo, al tiempo que el Gobierno cumplió con sus deudas a los Bancos.

Es el momento de concluir esta rápida revisión de las crisis argentinas a través del tiempo, sin que haya sido mi propósito componer un catálogo completo de ellas, sino mostrar algunas características de las que se sucedieron durante los períodos aludidos. Por desgracia hubo otras: recordemos que luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial nuestra Argentina era acreedora -esta vez no deudora- de países europeos, y que sus reservas en oro -como confesó quien las dilapidó- no permitían caminar por los sótanos que las guardaban. Pero vino la demagogia, y para 1953, todo aquello había desaparecido. Lo que sigue, es historia contemporánea conocida por todos.

¿Qué conclusiones podemos extraer de lo repasado?

Que dejando de lado las catástrofes naturales y sin considerar las épocas de guerra, las crisis son producto de la ineptitud de gobernantes sin idoneidad. O sea de malas políticas. Y que la solución no se debe sólo a las riquezas naturales, sino a una buena distribución de los recursos nacionales, administrados honesta e inteligentemente por estadistas cabales, no por demagogos.

El remedio consiste, pues, en la educación de la ciudadanía, pues estoy convencido que las soluciones de saludables efectos permanentes llegan cuando los pueblos poseen la cultura política que les permiten elegir autoridades idóneas y enérgicas, antes que en remedios -siempre dolorosos- aplicados a último momento por el puñado de especialistas llamados a enderezar los errores de los incapaces.

* Isidoro Ruiz Moreno

Abogado y Doctor en
Derecho y Ciencias Sociales.
Miembro de Número de las
Academia Nacional de Historia
y de Ciencias Políticas.
Ex-profesor titular de la
Universidad de Buenos Aires.

El boom de las mascotas

Hace algunos años (en agosto de 1997), escribí un artículo que se titulaba «Pasado, presente y futuro de la veterinaria de los animales de compañía». En ese artículo me refería a la evolución que ha sufrido mi profesión a través del tiempo e imaginaba cual sería el futuro rol que la sociedad le daría al Médico Veterinario. En ese momento decía que «el estrés y la depresión que produce la soledad y la ausencia de afectos del habitante de las grandes ciudades, y la necesidad del hombre de volver a la naturaleza lo llevan a procurar la compañía de un animal.»

Recientemente he tenido la oportunidad de leer varios artículos que se refieren a el creciente interes que los seres humanos tienen por convivir con algún animal, como «mascota». Este fenómeno es mundial y se observa con mayor intensidad en los grandes centros urbanos.

En nuestro país el fenómeno del auge de las mascotas es notorio. Tan sólo en la ciudad de Buenos Aires existen cerca de 400.000 perros y 100.000 gatos. En todo el país hay cerca de 11 millones de perros y 4 millones de gatos (además de otras

mascotas menos tradicionales). Otro fenómeno interesante es que a diferencia de lo que sucedía varios años atrás, muchos de los perros e incluso los gatos son animales de raza.

En un estudio realizado en los countries que rodean la ciudad de Buenos Aires se ha visto que el 80% de las familias que viven en estas urbanizaciones tienen por lo menos una mascota. En un 80% esas mascotas son perros (90% de ellos de raza). El 15% son gatos, El resto tiene conejos, hamsters, aves, etc. En estas urbanizaciones está en aumento el caballo como mascota.

Casi el 50% de las familias que viven en la ciudad de Buenos Aires tienen algún tipo de mascota.

De ellas, el 54% tienen perros, el



14% tienen gatos, el 12% tienen aves, el 10% tienen peces y un 10% tienen conejos, hamsters, tortugas y otros animales no tradicionales.

En otros países del primer mundo el «boom» de las mascotas es aun más evidente. En muchas ciudades de los Estados Unidos y de Europa, se permite en numerosos hoteles y restaurantes, que los animales pueden ingresar libremente y compartir con sus dueños los servicios que en ellos se ofrecen. Si bien en la Argentina esto no es muy común, ya existen servicios de hotelería, posadas o cabañas que aceptan a las mascotas como parte del grupo familiar que se va a alojar. Cada vez mas, las personas y las familias planifican sus vacaciones contemplando que van a hacer con sus mascotas.

Otro indicador de la importancia que se da en nuestro país (y el mundo) a las mascotas son los programas de televisión que se refieren a ellas. También es frecuente ver los avisos ofreciendo recompensas por los animales extraviados, lo que por supuesto ha generado gracias a la «viveza criolla», un mercado de robo de mascotas y cobro de recompensas, que existe también en nuestra ciudad

La literatura sobre trastornos del comportamiento animal es cada vez mas abundante y ya existen en nuestro país varios veterinarios que se dedican a «tratar» las enfermedades que alteran el comportamiento social de las mascotas,



En nuestro país el fenómeno del auge de las mascotas es notorio. Tan sólo en la ciudad de Buenos Aires existen cerca de 400.000 perros y 100.000 gatos. En todo el país hay cerca de 11 millones de perros y 4 millones de gatos.

mal llamados «psicólogos de perros».

¿Cómo se interpreta este fenómeno?

La relación entre los animales y los hombres es tan antigua como su vida misma. Los animales ofrecen a la gente una compañía que puede tener distintos significados según la situación de cada persona. Desde una mera compañía hasta la razón de vivir. Para quienes no tienen la posibilidad de ver, son sus ojos. Para quienes no pueden moverse, son sus piernas o brazos. Para quienes no tienen hijos, padres o hermanos, son su familia. Cuanto mayor es la edad de la gente la relación es más fuerte. Varios estudios

demonstraron el efecto positivo de las mascotas: convivir con ellas puede prolongar la vida de enfermos cardíacos o servir de puentes comunicacionales entre personas con deficiencias mentales o físicas.

Además de estos casos bien definidos, el motivo por el cual la gente busca la compañía ha sido explicado por sicólogos, antropólogos y sociólogos y podría resumirse de la siguiente manera.

Está bien establecido que el fenómeno de la mayor relación con las mascotas se produce sobre todo en los grandes conglomerados urbanos y en las sociedades que han alcanzado un mayor grado de «culturización». Por ese motivo es más evidente en las sociedades del llamado

QDENIER S.A.
SU CREDITO PERSONAL

**LA SOLUCION
EFECTIVA
A SU PROBLEMA
DE EFECTIVO**

BUENOS AIRES 175 - Tel.: (0358) 4647878

SUME TRANSPARENCIA



ARAUCA BIT
AFJP
Suma Transparencia

«primer mundo». Casualmente, es también en estas sociedades en donde se ve un creciente interés por la ecología y por la naturaleza.

La presencia de un animal no es solo una compañía, ni un juego, o divertimento, como muchos piensan livianamente, es algo mucho más importante, ya que se torna restauradora del psiquismo, por que es complementadora de aspectos faltantes. El convivir con un animal retrotrae no solo a lo ancestral (el mono perdido) si no también a lo historial (el niño olvidado), confrontando con lo instintivo, lo natural, si no también con lo afectivo, lo lúdico, lo expresivo, lo comunicacional, lo plástico, etc., Es decir, con todo lo que el hombre dejó abandonado creyendo que ya no servía, su origen ancestral y su historia individual. Se puede afirmar que el hombre debe permanecer a lo largo de toda su vida en contacto con la naturaleza y principalmente con los animales, como un buen intento para mantener equilibrada su salud psicofísica.

Para entender un poco este fenómeno debemos retrotraernos al origen de la humanidad, cuando el hombre era todavía un «mono insectívoro» que se paseaba de rama en rama, buscando su alimento. En esa época, hace millones de años, el reino animal, al cual pertenecía el hombre, era uno de los tres elementos, conjuntamente con el reino inanimado de los minerales y el mundo animado no animal de los vegetales, que conformaban la naturaleza. Estos tres mundos, siempre se han complementado, siendo tres eslabones fundamentales

para el equilibrio del planeta. En ese momento, el hombre formaba parte de ese equilibrio, vivía en una homeostasis que le permitía articular una armonía entre su cuerpo y su mente. Luego sufrió muchas transformaciones, debiendo adaptarse a las distintas faces de los cambios que producía el planeta. El mono tuvo que bajar de los árboles y habitar el suelo, y alimentarse de lo que éste proveía. Claro que se encontraba en cierto modo en inferioridad de condiciones con otras especies animales, no tenía fuertes garras, o gran velocidad, o poderosa fuerza. Es así que gracias al desarrollo



de su cerebro fue capaz de fabricar armas, y posteriormente, a perfeccionar los métodos de caza. El hecho de tener que cazar en grupo, trajo aparejada la organización social, a la que posteriormente le continuó el abandono de la vida nómada, contribuyendo a la estructuración de lo que a la postre, serían las comunidades sociales como introducción a la cultura. Dicho sea de paso, los perros fueron domesticados por el hombre hace más de diez mil años y le resultaron muy útiles en sus excursiones de caza y como guardianes de su descanso.

A partir del abandono de su vida nómada, éste mono, que ya estaba transformado en nuestro hombre primitivo, comenzó a evolucionar aceleradamente incorporando pautas de responsabilidad, exigencias, competitividad, y otras que lo diferenciaban del mundo animal. Algunos de estos valores que se han potenciado en nuestros días, como la introducción de los principios económicos, el status, la sociedad de consumo, etc., lo fueron alejando cada vez más de aquellos orígenes armónicos.

Fascinado con la capacidad que tiene su cerebro, entusiasmado por lo que es capaz de conseguir y de su facilidad por modificar el entorno, se fue distanciando de la naturaleza, rompiendo la cadena que lo equilibraba, para terminar alienado, y se convirtió en algo que no se sabe muy bien que es, pero que se asemeja a un híbrido inteligente que se autodestruye, para quien



predominan los valores económicos por sobre los éticos y los morales. Fue conquistando enfáticamente el «Espacio», no por una cuestión de crecimiento y evolución, sino por una cuestión de «salvar a la raza humana» o mejor, de salvarse así mismo.

Este mono actual, se caracteriza por tener el mayor coeficiente intelectual del reino animal, sin embargo, detrás de esta fachada, se puede ver al repasar su historia sobre el planeta, que la brutalidad de la que es capaz el ser humano no tiene parangón en el reino animal.

Podríamos decir, que ese mono insectívoro que después terminaría siendo el hombre, le hizo trampa a la naturaleza, saliéndose del juego armónico que ella le proponía, existiendo entonces, a partir de ese momento un orden natural diferente: el reino animal, el mineral, el vegetal y «el humano».

Este es el problema, los humanos nos apartamos tanto de la naturaleza que quedamos por fuera de esta. Este alejamiento produjo rupturas en la

armonía mente - cuerpo, propiciando la aparición de un sin número de enfermedades tanto mentales como físicas, tales como el estrés, las depresiones, la soledad, las frustraciones, cáncer, problemas digestivos, etc. El hombre moderno se siente perdido, desorientado y con la necesidad de retomar (en forma inconsciente y ancestral) a sus orígenes y restablecer esa armonía a la cual pertenecía.

Esto se ve plasmado en el auge de los deportes de alto riesgo, de la necesidad de una escapada a las sierras, al mar, a la montaña, de estar en contacto con el sol, el agua, etc. Los animales de compañía son para el hombre, como objetos transicionales, oficio de puente restaurador de ese vínculo roto entre él y la naturaleza, de ahí, esa gran afluencia e incremento de animales domésticos (y a veces no tan domésticos) que adopta como compañeros, respondiendo a la necesidad de cubrir inconscientemente aspectos faltantes, y también como un

intento de reparar el desequilibrio emocional provocado por la sociedad y la cultura.

Esto se hace evidente en la importante función que cumplen los animales en las curas terapéuticas de humanos, tanto en lo físico como en lo emocional, disminuyendo el estrés, rehabilitando depresiones, equilibrando la tensión arterial, prolongando la vida de los humanos, resolviendo problemas de comportamiento de la infancia, etc..

Todo esto explica el incremento de animales de compañía, sobre todo en las grandes capitales, por que cuanto más apiñamos vivimos los humanos y alejados de la naturaleza, más necesarios son los animales para poder vivir; claro que, no todo el mundo puede aceptar esto. 

* Prof. Tomás Wheeler
Fac. de Agronomía y
Veterinaria. UNRC.
twheeler@ayv.unrc.edu.ar

Carlos es alto
María es baja
Esteban desde que
lee es más alto.

Nadie duda que aprender a leer y escribir eleva a las personas. Capacitándolas para que en su vida, puedan hacer y ver mucho más allá. Por eso, desde hace tiempo, el Gobierno de la Ciudad y la Universidad de Río Cuarto trabajan en un programa muy ambicioso y difícil, pero que cuenta con la ayuda de numerosos educadores y colaboradores barriales que están convencidos de que, esta gran tarea traerá una gran recompensa para todos.



**Programa de Alfabetización
y Educación Popular**



MUNICIPALIDAD DE RÍO CUARTO



Un Gobierno con la gente

LA REGION OCULTA

Retazos para construir una identidad

Reencontramos con una parte de nuestra memoria histórica constituye un paso fundamental en la conformación de la identidad cultural. Precisamente el lugar central desde donde se comienza a construir y se concreta el estilo nacional es el pueblo, el barrio y la región, porque es el ámbito de la vida cotidiana, de las historias particulares que hacen el entramado fino de lo global.

Recuperar en forma escrita pensa-

mientos, hechos, conocimientos, que circulan en forma oral o permanecen como testigos inmutables de una época, y que corren el riesgo de perderse en los oscuros plie-

gues del tiempo, es una tarea no solo apasionante, es útil y oportuna en tanto, en la medida en que las comunidades logren mirarse como herederas de una historia común, compartida por

conocida, tienen mayores posibilidades de cohesión social para solucionar sus problemas comunes, actuales y futuros.

Conocer la región es conocer el país, en conocer su gente, el pensamiento de sus habitantes y de alguna manera, adelantarse un poco, aunque sea, al futuro cercano.



25 de Mayo (ú 11 de agosto) de 1810 en Río Cuarto*

“... Los acontecimientos que se fueron precipitando hacia el afianzamiento de la Revolución no serían ignorados en la Villa”, cuenta Víctor Barrionuevo Imposti en su libro sobre la Villa de la Concepción, “donde fue preciso asumir una actitud cautelosamente revisionista acorde con dichos sucesos”.

Y sucede que Buenos Aires envió determinados pliegos impresos de la Junta Provisional Gubernativa de Buenos Aires, que decía actuar en nombre de Fernando VII, dando cuenta de lo ocurrido en esa capital dio motivo para que el Cabildo declarase que “desde ahora nos sujetamos a las disposiciones ú órdenes que se nos manden por dicha Junta a nombre de nuestro soberano. Que dios guarde”. Y convocó a un Cabildo que se celebraría el 11 de agosto de 1810 “asistencia del cura párroco y la porción más noble de su honrado vecindario”.

Barrionuevo Imposti continúa expresando “al constituirse el Cabildo Abierto de Río Cuarto se leyeron los pliegos impresos llegados de Buenos Aires, se discutió la situación y, de común acuerdo, decidieron responder al Gobierno de Buenos Aires que *‘jamás podrían oponerse a la instalación*

de esa Junta Provisional, no solo por las sólidas razones e inexpugnables convencimientos con que se justifica su elección, sino también porque mira al nuevo plan y la recta organización que las sabias y piadosas disposiciones de vuestra excelencia ha tomado para la defensa y sostén de los inviolables derechos sobre esta América de Don Fernando VII, que Dios guarde, a quien ofrecemos nuestros humildes votos y por quien no dudaremos en toda oportunidad sacrificar nuestras vidas’.

Escribe Barrionuevo Imposti “ante la incontrastable energía con la que la Junta de Buenos Aires sofocaba la conspiración reaccionaria de Córdoba, cuyos personeros habían emprendido precipitada fuga, los riocuartenses respondieron sumisos con rebuscada retórica: *‘nos ofrece-*



mos a panegirizar eternamente lo que la envidia y el espíritu de partido acrimina'; con lo cual querían decir que se pronunciaban a favor de la causa revolucionaria, haciendo caso omiso al Gobierno de Córdoba, y agregaban que si por ello este pretendiere infringirles algún vejamen, se ponían al paternal amparo de la Junta de Buenos Aires".

"Sin embargo", expresa Barrionuevo Imposti, "esta adhesión no les motivaría a los riocuartenses tanto el ánimo como para efectuar alegres desembolsos pecuniarios, según lo anticiparan a la junta con estas humildes palabras: 'Si los individuos de este pueblo tuviesen facultades', es decir, recursos económicos 'no dude vuestra excelencia que contribuirían gustosos a fomentar sus altos y piadosos designios, pero los

cortos haberes de sus habitantes, que apenas se han fundamentado en un pueblo que aún se halla en la cuna de su erección, lo ruboriza para oblar sus intereses porque su nimiedad parece que desdijese de sus nobles pensamientos'.

Donaciones

"Yo, el teniente agregado al Regimiento de Arribeños, Don Juan Bautista Ordóñez, como comisionado por el gobierno para el recojo de armas de la Villa de la Concepción y sus jurisdicciones he recibido como donativo gratuito y a beneficio de la Patria tres escopetas; una del Señor Alcalde Ordinario de esta Villa, Manuel Ordóñez, otra del administrador particular, Don Bruno Malbrán y Muñoz y otra de Don Bautista Freytes; y una espada, en los mismos

términos de Don Felipe Guerra, y para que conste la firma en esta Villa de la Concepción del Río Cuarto el 17 de Septiembre de 1810. Firma Juan Bautista Ordóñez".

* *Región Oculta.*

FM 97.7 Radio UNRC.

Conducción: Lic. Tristán Pérez

Invitado: Leonardo Andrade

Los franciscanos en la ciudad de Río Cuarto*

“... Los padres franciscanos fueron un verdadero motor de progreso para Río Cuarto y la zona sur de Córdoba desde fines del siglo pasado... Desde el inicio de la colonización, la Iglesia significó la otra conquista de América, la que no se realiza con la espada ni con la sangre, sino que se realizó con la cruz y que es, tal vez, una de las más importantes conquistas, porque es la del espíritu.

La Iglesia Católica siempre actuó muy ligada al Estado español; y recordemos que ambos tenían por finalidad una misma empresa: el dominio de los territorios recientemente descubiertos.

A América llegaron grandes sectores del clero regular a evangelizar: los jesuitas y los franciscanos, además de los dominicos, los mercedarios, entre otros.

La llegada de los franciscanos a Río Cuarto se produce a mediados del siglo XIX, aunque ya se encontraban, desde el siglo XVI (1575) en la ciudad de Córdoba. Sin embargo, su radio de evangelización estuvo opacado por la acción de los jesuitas, quienes manejaban la educación y la evangelización en

Córdoba y zona de influencia. Cuando los jesuitas son expulsados, a mediados del siglo XVIII, los franciscanos ocupan ese espacio vacío y comienzan a evangelizar en el interior de Córdoba.

Sin embargo, en nuestra región sur hubo una evangelización muy esporádica; simplemente venían en forma muy irregular, realizaban la conversión de algunos nativos y asistían espiritualmente a las personas asentadas en la zona. Recién a mediados del siglo XIX la presencia de los franciscanos se hace más notoria.

Debido a la obra y acción del Gobernador de la Provincia de Córdoba, Alejo Carmen Guzmán quien conocía la realidad de la Villa de la Concepción porque había vivido en ella. En 1855 autoriza al párroco franciscano de la Villa, padre Bonfiglioni, a crear un colegio o escuela pública financiadas por el Estado provincial pero dirigida por los franciscanos. Esta obra concluye en 1857 y es actualmente el Colegio San Buena-ventura.



Fray Salvador Solá
«Ciudadano ilustre de Río Cuarto y una de las figuras más prominente del franciscanismo en el último medio siglo. Constructor del templo de San Francisco.



Fotografía: Tristán Pérez

Hospital de Caridad. La obra fue iniciada por Fray Quirico Porreca junto a Pío Bentiboglio y Felipe Gutiérrez. Este fue un hospital que con el tiempo fue adquiriendo características regionales y durante la primera mitad del siglo XX aparece como el antecedente más importante del Hospital Regional y gran parte del personal que trabajaba allí pasa a cumplir funciones como empleados nacionales en el mencionado Hospital.

Cuando se crea este último, el Hospital de Caridad no desaparece, sino que se transforma en el Hospital Provincial Cabrera, lo que hoy es el Centro Municipal de Salud.

La principal dificultad con la que se encontraron los franciscanos fue la escasez de misioneros, las cuales fueron agudizándose hasta llegar a principios de siglo (1911), cuando la comunidad franciscana de Río Cuarto se vincula directamente con los padres franciscanos de la provincia de Cataluña quienes en la actualidad regentean a la comunidad...”.

En el año 1855 se firma un convenio entre el Ministerio de Gobierno y el Padre Bonfiglioni, a raíz del cual la Provincia sufragaba el viaje del religioso a Europa para buscar más franciscanos que se instalaran en la Villa de la Concepción, quien regresó con un nutrido grupo de jóvenes franciscanos, entre los que se encontraba el padre Marcos Donatti, una figura fundamental a fines del siglo XIX a raíz de su relación con los indígenas.

En 1857 comienza a funcionar el Colegio San buenaventura en el mismo lugar donde se encuentra actualmente. Eran aproximadamente 10 ranchos, los cuales los padres franciscanos habían destinado para

residencia, oratorio y otras para el colegio, de instrucción pública y sólo para varones.

Además, preocupados por la educación de la mujer, recordemos que en aquella época solamente asistían a la escuela de primeras letras los varones. En la década de 1880 se crea el Colegio Nuestra Señora del Carmen, el cual es obra exclusiva del padre Quirico Porreca, que recibió la donación de los esposos José de Alba y Carmen Lamas de unos terrenos, donde actualmente están instalados el colegio y la capilla.

Además, los franciscanos de la Villa de la Concepción se ocuparon de la asistencia; en 1872 crearon el

*** Región Oculta Nº 41**
FM 97.7 Radio UNRC
 Conducción: Lic. Tristán Pérez
 Invitado: Ivan Baggini

Historia de un taxi*

La historia, aquella que se cuenta de boca en boca, decía que se trataba de uno de los primeros taxis de la Villa de la Concepción. Que tenía su parada en... Que perteneció a un tal... Sin embargo nos encontramos con un Ford "T", 1927 "Tudor", el último de la serie "T" y predecesor del Ford "A", perteneciente a Alejandro Demo, coleccionista, fanático de los fierros, apasionado en el arte de reconstrucción de autos antiguos.

"Todo indica que este auto fue utilizado como taxi, ya que le habían sacado el asiento del acompañante, probablemente para que subieran y bajaran los pasajeros, además de tener instalada en el tablero una luz, que no corresponde al modelo", explica Demo.

"Fue adquirido" explica el actual propietario, "tal como demuestran los papeles y la patente original en Alejo Ledesma; luego pasó a la localidad de Elena comprado por el señor Antonio Suárez y en 1982, don Ignacio Julián lo trae a la ciudad de Río Cuarto, y al fallecer éste lo compra Federico Bonetto quien hace unos años me lo vendió a mí".

Según contaba Suárez, le había comprado el auto a un taxista de Río Cuarto que tenía la parada en la esquina de Constitución y Buenos Aires, dónde actualmente se encuentra el Banco de Córdoba.

Demo, además nos brinda una exhaustiva descripción del vehículo.

Detalles que aparecen en este automóvil, que constituye uno de los hitos más importantes de la historia de la automoción, ya que detrás de la creación de este vehículo por Henry Ford, se encontraba la hábil aplicación de la producción en cadena a la industria, por lo que este sistema supuso la popularización del uso del automóvil.

El sistema de amortiguación y tren delantero del modelo "T" fue patentado por Ford y actualmente es uno de los mejores del mundo. Se le atribuye además la innovación de situar el volante a la izquierda, el techo duro y las llantas de acero. El tanque de nafta, ubicado en la parte superior tiene capacidad para 28 litros, lo cual le permite una autonomía de alrededor de 150 kilómetros ya que el consumo es de 18 litros cada 100 km..

Como se puede apreciar en las fotografías, el automóvil se conserva en estado original. Así lo demuestran las 4 bobinas de madera (una por



cada cilindro), amperímetro, bocina, limpiavidrio manual, ópticas, tapas, herramientas como el inflador, llaves, engrasador, inflador, gato, auxilio, entre otros. Todo, por supuesto, con el logo de Ford grabado.



En una lluviosa tarde del día 25 de mayo de 1927, tras 19 años en producción y más de 15 millones de coches Ford T producidos, nuestro protagonista desaparece definitivamente. Ya no tenía sentido continuar con la producción de un coche diseñado en 1908, y que estaba ya bastante desfasado respecto a sus competidores. La cadena de montaje cesó drásticamente, por lo que muchos empleados y vendedores se vieron en una situación incierta durante unos meses, ya que no existía sustituto alguno para el Ford T. El día 2 de diciembre de 1927 se presenta al público el nuevo Ford A, pero esa es otra historia...



Las fiestas del 20 de Setiembre*

Los festejos del XX Settembre conformaban la fiesta principal de las colectividades italianas, que se expresaban a través de estas fiestas para ellos y para el resto de la comunidad donde residían. Las fiestas no eran excluyentes, en absoluto, participaban en ellas los otros grupos extranjeros y por supuesto, los argentinos. Estos festejos servían para estrechar vínculos y suavizar la nostalgia mediante la celebración de la fiesta común, para sentirse más cerca unos de otros. Las fiestas se iniciaban por la mañana con tiros de bombas, luego la banda recorría el pueblo.

Muchas Sociedades italianas contaban con bandas de música. Después tenían lugar los juegos populares, como carreras de caballos, partidos de bochas ó foot-ball, carreras de automóviles, torneos de tiro al blanco, juegos para niños, kermesses en el salón principal y grandes bailes populares, en los galpones del ferrocarril o en el local social.

Múltiples y lisonjeros son los comentarios sobre estas fiestas que se expresaban en diversas localidades de la región. En la historia de Canals se dice: "Institución que honra al medio donde desarrolló su acción, ha sido una permanente afirmación de italianidad". Y en Moldes: "La Sociedad Italiana cumplió numerosas funciones, como organizar durante años los festejos patrios argentinos, ya que la población nativa era muy reducida". La de Sampacho dice: "En ella actuaron importantes compañías teatrales, se realizaron conferencias, reuniones sociales, bailes y brillantes reuniones de camara-

dería... fue un verdadero suceso la inauguración en 1918 de primer equipo de proyección de cine en la entidad "Biógrafo" como se lo llamaba entonces. Sobre la Sociedad de Marcos Juárez, se destacaba que: "La Sociedad Italiana cumplió con la importante misión de mantener entre sus compatriotas el amor por la patria lejana".

Así, de los festejos en Sampacho, en 1920 se decía: "Fue numeroso el concurso de los colonos de Sampacho y también de simpatizantes de festejar una fecha memorable... tanto los bailes, banquetes y demás números del extenso programa, han resultado brillantes, habiéndose pasado momentos sumamente gratos y placenteros".

En la historia de Etruria, se comenta: "los bailes comenzaban en las primeras horas de la noche... y para hacer más liviano el piso de madera arrojaban semillas de lino molido o bien ralladura de velas



Grupo de inmigrantes italianos en la colonia de Mattaldi. Año 1909. Revista El Juglar N° 17. 1993

de cera... los bailarines sólo descansaban en el intervalo”. Sobre los festejos en Almafuerte, se comenta en la historia del pueblo “Durante muchos años, la Sociedad Italiana se destacó por la celebración de la fiesta nacional de sus asociados, el 20 de Setiembre. Toda la población prácticamente tomaba parte, los festejos eran realmente grandes y populares, con pasacalles, damas y jóvenes ataviadas con sus vestimentas de las distintas provincias itálicas tradicionales, bandas, orquestas famosas, hicieron y marcaron una época de gran diversión entre los pobladores”.

En Villa María, los memorables festejos de 1908, en ocasión de la colocación de la piedra fundamental del edificio propio, alcanzaron relevantes contornos, con la participación masiva de toda la población. Sobre aquellas festivas jornadas y en particular del día 20, señalaba la crónica: “Doce bombas de saludaron al alba del XX Settembre. La población profusamente embanderada, ofrecía un golpe de vista hermoso y significativo. El entusiasmo y la alegría cundía de un lado a otro... En el local de las fiestas, la Sociedad “Italia Unita”, bajo el palio que formaban las banderas simbólicas de tres naciones hermanas, alineaba sus filas en apostura respetuosa. La banda entonó los aires garibaldinos, cuyas notas al hendir el espacio devolvían en cada eco un recuerdo patriótico y en cada recuerdo una hermosa esperanza. La columna numerosísima, púsose en marcha, al compás de las vibrantes notas de la banda de música. Concluidos los discursos, continuaron el bazar y el tiro al blanco y por la tarde hubo, además, varios juegos populares que mantuvieron un buen rato de hilaridad en la concurrencia y por la noche vistas cinematográficas y bailes populares”.

Sobre el 20 de Setiembre en Levalle, en 1912 comentaba “El



Portada del Alburn del 50° aniversario de la unificación de Italia. 1911

Mentor”: “Los juegos populares resultaron lúcidos, sobresaliendo los lujosos fuegos artificiales que se quemaron el lunes 23”. En Mackenna se comentaba en 1917, “la inmensa concurrencia fue un verdadero exponente de la satisfacción con que la sociedad de Mackenna se unía a los laboriosos italianos”. En Alcira Gigena las fiesta del “XX Settembre” siempre fueron acontecimientos destacados. En los festejos de 1915, resaltaba la proclama-invitación a la colectividad publicada en lengua italiana por el diario “El Pueblo” de Río Cuarto, y que es un ejemplo de los muchos que, en pueblos y colonias de toda la región se realizaban para convocar a esos festejos de singular importancia para los inmigrantes. Decía la proclama: “Italiani: In questo girno in cui gli animi nostri si commovono al ricordo della gesta gloriosa che ci fecero liberi, forti ed indipendenti, con il cuore augurante alla Patria lontana, facciamo appello ai vostri sentimenti patottici

invitandovi ad accorrere alla festa che si celebra in Alcira en commemorazione del XX settembre”.

Una semblanza colorida y de gran expresividad, está referida a estos festejos en la localidad de Ucacha: “La fecha ya está consagrada en el corazón de los italianos de aquende el mar, que a ella tomaron como base para estrechar vínculos y porqué no, para suavizar la nostalgia mediante la celebración de la fiesta común, aprovechada como ocasión propicia, para sentirse más cerca el uno del otro. Eran tres días festivos para todos, íntegros de fiesta. Banda de música desde “lo spuntar del sole”, banquete al mediodía, baile por la tarde, desde las

tres p. M. Hasta “lo spuntar del sole”. Los bailes, muchas veces se hacían en los galpones del ferrocarril y la banda pura, que atronaba el ámbito en todo lo ancho y largo del salón. Se divertían italianos y argentinos y de los otros en general. Y del buffet, en cada ángulo no dormía el arpa el sueño del olvido, sino que se elevaban entonadas por viriles pechos, canciones del terruño. Seguía la banda y con sus acordes, se confundían las voces más o menos afinadas, una vez cada 20 de Setiembre, entonando el “Sirio” hasta “La Donna e Mobile”. Eran los tiempos en que cada mirada, cada pecho, llevaban inscriptos un lema: Unione e Benevolenza”.

* Lic. Roberto A. Lucero Moriconi

Extraído del Libro:

«La inmigración italiana en el sur de Córdoba. 1870 – 1920».

Julio de 1999

Museo Roesen*



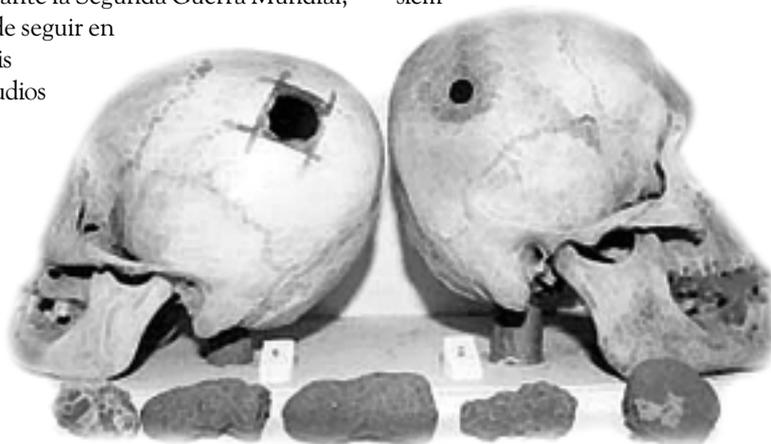
Mi nombre es Juan Santiago Bouchon y soy el dueño y fundador del Museo Roesen. Nací con una firme vocación de coleccionista que tuvo sus primeras manifestaciones a partir de mis tres años de edad. Todo me interesaba y vivía con los bolsillos llenos de las más diversas cosas. Mi madre me los cosía para que no se deformen pero sin éxito; regresaba a casa cargado de piedras, insectos, raíces.

Hasta que a los ocho años, escarbando en el anfiteatro de Cimiez, Niza, en el sur de Francia donde nací desenterré un soldadito romano de barro cocido de 2000 años de antigüedad y aquel mismo año, jugando en una playa de Normandía, en el norte de Francia, encontré mis primeros fósiles, desprendidos de los acantilados calcáreos de la región por la erosión de las olas. Estos dos hechos determinaron mi vida puesto que despertaron en mí una vocación de investigador incansable y le dieron nacimiento a la idea de formar un museo propio.

A pesar de los horrores vividos durante la Segunda Guerra Mundial, pude seguir en París estudios

de Antropología, Bellas Artes Superior y Artes Aplicadas a la Industria. En cambio, soy autodidacta en ciencias naturales y en todas las otras disciplinas tratadas en el museo.

Llegué a la Argentina el 31 de diciembre de 1950 con una mudanza de 23 contenedores (8000 Kg.) y trabajé en la sección Turismo de la Embajada de Francia, razón por la cual hice una exposición que llevé por toda la Argentina. Esas circunstancias me permitieron conocer todo el país que me gustó de sobremana. Descubrí que la Argentina me ofrecía un campo de acción ilimitado en las disciplinas que me apasionan desde siem-



pre, es decir la arqueología, la antropología, la paleontología, la entomología, etc. Y pedí la radicación definitiva.

En el año 1959 me establecí en Córdoba, en pleno campo, a 5 Km. del pueblo de Nono, donde hoy se encuentra el museo.

Inauguré su primer edificio (100 m cuadrados cubiertos) el 6 de enero de 1969.

Hoy el museo cuenta con 1530 m cubiertos y está proyectada una ampliación de 3000 metros más.

Mi deseo es lograr un museo polifacético con la finalidad de interesar al público más diverso. He observado que en los museos monotemáticos las personas que no están científicamente formadas se cansan rápidamente y éste es el motivo por el cual el museo es todo lo diversificado posible. Hice además un estudio psico-estético de la presentación de los objetos expuestos para que cada cambio de tema produzca un nuevo interés y al mismo tiempo, un descanso del tema anterior.

Fecundos diálogos con los visitantes me permiten desarrollar el museo basándome en estadísticas directamente extraídas de sus expresiones y es por eso que estoy preparando numerosos temas nuevos. Hemos comprobado además que el 46 por ciento de nuestros visitantes entran por primera vez a un museo. Su nombre 'ROCSEN', proviene de una propiedad que teníamos ancestralmente desde el siglo XII y que hemos perdido durante la última guerra mundial (1940-1945). Significa roca santa, son dos etimologías latinas fusionadas por la lengua celta de Bretaña, norte de Francia

El trabajo conciente de un museo en realidad va más allá de la conservación de un elemento porque en



nuestros días, desaparece de todo, se recicla de todo, las crisis destruyen, las guerras aniquilan. Desaparecen los restos materiales, los objetos que nos hablan de una época, de un estilo de vida, de un sentimiento, de una historia.

Y si desaparece la Historia no hay identidad y sin identidad se pierde la Soberanía.



MUSEO ROCSEN:

Ubicación: 5 Km. de la localidad de Nono, Córdoba, Argentina. Museo polifacético (56 temas)

Inaugurado el 6 de enero de 1969, con 100 m².

16.560 objetos

1530 m² cubiertos en la actualidad

3000 m² proyectados

* *Juan Santiago Bouchon*
Fundador Museo Rocsen
museorocsen@vdolores.com.ar



Nuestra Región Histórica*

Si investigamos y estudiamos historia regional es porque estamos contenidos en una región histórica. El planteo que nos hacemos entonces es: definir cuál es nuestra región histórica, la que nos identifica y nos diferencia de las demás. Si las regiones históricas son partes de un todo, llámense continente (América), nación (Argentina) o provincia (Córdoba), debemos saber con certeza qué parte de ese todo debemos considerar como propia, como nuestra región histórica.



Acuarela imaginaria sobre la fundación de Río Cuarto de Clara Pápay de Belanyi.

Esa noción de pertenencia le dará fuerza, razón y estímulo a nuestros estudios e investigaciones. Antes de intentar un análisis que nos conduzca a develarlo, debemos tener bien en claro lo fundamental que resulta afirmar la relación que nos une con América –y más aun con Hispanoamérica- ya que se corresponde con el enigma de los orígenes. Convencidos de este aserto, nos remitimos al testimonio de los cronistas indios, quienes reconocieron las primitivas regiones geo-históricas pobladas por aborígenes americanos. En el actual espacio argentino, aquellos distinguieron cinco regiones perfectamente diferenciadas: el país o reino de Tucumán, el país de Cuyo, el litoral rioplatense, el Gran Chaco y la Patagonia, que nos pueden servir hoy como marco de análisis. La primera de ellas se transformó en el Tucumán de

mente por la etnia diaguita cuya cultura había logrado significativo desarrollo a raíz de su continuo contacto con los Incas del Perú, de quienes adoptaron la organización político-social, en tanto que la lengua del Cuzco (quechua) se iba generalizando también. Su población era mayoritaria con respecto a las demás, agrupándose en “provincias”, resultando la más austral de todas la de los Comechingones.

Así fue que España, respetando una realidad preexistente creó en 1563 la gobernación del Tucumán, dependiente del virreinato del Perú, y en los confines de ese ámbito geo-histórico fundó la ciudad de Córdoba (1573) otorgándole una jurisdicción político-administrativa de 50 leguas a cada rumbo cardinal. Allí, en el transcurso de los dos siglos siguientes,

se fue gestando una nueva sociedad: la criolla, basada en el cruzamiento de los extranjeros con los del país y se modeló una cultura mestiza con caracteres propios donde se aunaron lo español con lo americano. En la toponimia y la onomástica regionales se advierte una carga residual de voces de raíz quechua y camiare.

Pero inmediatamente después de fundada Córdoba, Gerónimo Luis de Cabrera había enviado al capitán Lorenzo Suárez de Figueroa a reconocer la sierra y la tierra de los Comechingones, hasta las dichas 50 leguas, y en el decurso de su misión, en octubre de 1573, produjo un suceso inédito: vadear este “río caudal” que nos identifica, bautizándolo Cuarto, atenido a una simple ordenación matemática. Es importante señalar que al llegar a sus riberas se detuvo la conquista española, y allí permaneció inmobilizada durante tres siglos, convertida en marca o frontera con los pueblos originarios de la pampa y la Patagonia (sucesivamente tehuelches, pehuenches y ranqueles).

Casi enseguida el río le fijó su nombre al territorio circundante y a partir de allí “el Río Cuarto” pasó a ser una vasta comarca que se tendía desde la sierra de Charava (Comechingones) hasta las dilatadas llanuras que la ponían en comunicación con la jurisdicción de Buenos Aires, y, en latitud, desde los campos del Tercero a los del Quinto, y más allá aún. De manera que en la documentación de los siglos XVII y XVIII, cuando se menciona “al Río Cuarto”, se está haciendo referencia a una extensa región histórica que tenía por eje al río homónimo. En los albores del siglo XVII, casi todo ese vasto territorio le fue concedido “en merced” a Gerónimo Luis de Cabrera y Garay, nieto del fundador de

Córdoba, que allí pobló varias estancias “de ganado mayor y menor”, iniciando una explotación pecuaria de la tierra que desde entonces históricamente nos identifica con ella. Por el mismo tiempo se exploraron y descubrieron los caminos que pusieron en contacto el litoral rioplatense (el Atlántico) con Cuyo y Chile (el Pacífico), dando empuje y valor a un tráfico e intercambio mercantil de ida y vuelta, que ha perdurado también hasta hoy.

En ambos casos la mano de obra fue aportada por los mestizos (criollos), que la retuvieron hasta la llegada de los inmigrantes, en un pasado reciente.

El siglo XVIII es crucial para la determinación de nuestra región histórica. En lo espiritual se crea el Curato del Río Cuarto (1731) superponiendo su distrito al de la antigua merced, ya para entonces resignada por sus primitivos dueños – por deudas- en favor del Monasterio de Santa Catalina de Sena. Se produce enseguida un fenómeno socio-económico de magnitud, hasta hoy no abordado por

nuestros investigadores, y que hemos dado en llamar “la primera colonización del Río Cuarto”. Se trata del fraccionamiento y venta de las antiguas estancias, y la instalación de numerosa población rural en la falda de la sierra y en los parajes que baña el río Cuarto. Una incipiente agricultura acompaña al fenómeno que en el futuro también identificará a la región. Yeguarizos y vacunos por miles configuran el botín que pehuenches y ranqueles vendrán a buscar y que tendrá por respuesta la fortificación de la frontera (1752). Antes de finalizar el siglo, culmina el proceso fundacional de las Villas de la Concepción y de la Carlota (1798), en realidad villas-cabildos, simiente de nuestra organización municipal.

El nuevo régimen surgido de la



Independencia reconoce la autonomía de las ciudades capitales, transformadas en provincias-municipios, y Córdoba que es una más, pasa a integrar las Provincias Unidas del Sur. La Constitución cordobesa de 1855, divide la provincia en departamentos, tomando como referencia los antiguos curatos o partidos. Al cabo de tres siglos, el departamento de Río Cuarto conserva su histórica conformación, y en 1878, con anterioridad a la ocupación militar de la pampa, se le asigna como límite austral el paralelo 35, es decir, el mismo de las lagunas del Cuero, en donde comenzaba el “país del monte”, el Mamuelmapú de los ranqueles. En las décadas del 70 y 80 las tierras fiscales del departamento se mensuran y se venden. Afluyen los inmigrantes y afloran las colonias agrícolas. Tras ellos penetran las vías del ferrocarril, horadando la región de Este a Oeste, muchas veces por sobre los caminos y las huellas que recorrieron las carretas y las diligencias. En torno a cada estación de F.C. nace un pueblo, siendo éste el origen del noventa por ciento de las localidades y ciudades de nuestra región. Hoy cada una de ellas –si no lo ha hecho ya, lo está haciendo– investiga sus orígenes, su microhistoria, inserta en la general de la región.

Esta perspectiva regional enriquece los fundamentos y métodos del conocimiento científico, esclareciendo la determinación que las regiones históricas han tenido en la formación de la Nación. En nuestro caso existió durante más de



Vista aérea de la ciudad de Río Cuarto.1920

cuatro centurias un proceso sostenido que le confirió homogeneidad a la región, en lo étnico, cultural, económico y político, interrelacionando fenómenos y actividades que le son propias, identificando al hombre con el tiempo y el espacio: caminos y tráfico mercantil, criollos e inmigrantes, frontera y desierto, ganadería y agricultura, estancias y colonias agrícolas, pueblos y ferrocarril. Así se conformó nuestra región histórica, la que nos contiene, que bien podríamos precisar como “la región del Río Cuarto”.

Bibliografía:

- VEGA**, Inca Garcilazo de la. “Historia General del Perú o Comentarios Reales de los Incas”. Madrid, 1800-1801.
FUNES, Dr. Gregorio. “Ensayo de la Historia Civil del Paraguay, Buenos Aires y Tucumán”. Buenos Aires, 1911.
CEBREIRO BLANCO, Luis. “Colección de diarios y relaciones para la historia de los viajes y descubrimientos” (Viaje de Alonso de Sotomayor, 1581-1583). Madrid, 1943.
LIZARRAGA, Fray Reginaldo. “Descripción Colonial”. Buenos Aires, 1928.
CABRERA, Pablo. “Córdoba del Tucumán Prehispánica y Protohistórica”. Córdoba, 1931.
OUTES, Félix F. “Los tiempos Prehistóricos y Protohistóricos en la Provincia de Córdoba”. Revista del Museo de la Plata, tomo XVII. Buenos Aires, 1911.
GRENON S.J., Juan. “Los Pampas y la Frontera del Sur”. Córdoba, 1927.
MAYOL LAFERRERE, Carlos. “La primera colonización del Río Cuarto, 1727-1761”. En diario “Punta” de Río Cuarto, 1º y 8 de noviembre de 1981.
BAZAN, Armando Raúl. “Visión Regional de la Historia Argentina”. En “Investigaciones y Ensayos”, N° 49. Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires, 1999.

* *Carlos Mayol Laferrère*
 Director Honorario
 Archivo Histórico
 Municipal de Río
 Cuarto



ZUNDER

El auto rioquartense*

El Zunder fue un proyecto debido a la iniciativa de la empresa Industrias del Transporte Automotor SRL, de Río Cuarto, constituida por Nilson y Eligio Bongiovanni, concesionarios tradicionales de Chevrolet en la ciudad.

Aunque el único auto fotografiado en la época fue un sedán dos puertas, se supone que la empresa construyó dos cupés que nunca vieron la luz.

“ Recuerdo la época en que se diseñó este auto; que había una maqueta en los talleres originales que se ubicaban en la calle Rioja, entre Constitución y Sobremonte, en la esquina estaba la concesionaria y nosotros vivíamos al frente; cruzabas la calle y veíamos como trabajaban. Luego la fábrica se trasladó a la calle Belgrano, entre Irigoyen y General Paz y cuando se terminó el tema de la importación, que no permitió traer más los motores Dodge y Volkswagen que se habían colocado en los autos, finalizó la posibilidad de fabricarlos.

“Yo lo usé cuando era chica, mi padre me llevaba; no tuve la suerte de manejarlo nunca. Era el auto familiar durante la vigencia de la fábrica y por unos cuantos años más después.

Recuerdo las bondades que mi padre me comentaba y, realmente, nunca nos dejaba en ningún lado, y hemos andado muchos caminos. A mi padre le gustaba ir por caminos intransitados, lugares donde no había mucha gente, así que se metía en cualquier lado y siempre se basaba en la confianza de que no lo iba a dejar a pie”.

* **Cristina Bongiovanni**
Hija de Nilson Bongiovanni,
propietario de la fábrica
del Zunder 1500

“Lo que me llevó a comprar un Zunder, en el año 1961, y que conservé hasta el año 1965, fue que yo veía un coche de una estructura muy buena, con un chasis formidable y la carrocería de lana de vidrio. El coche reunía muchas de las condiciones que a mí me gustaban: era un coche mediano, con una línea distinta y con motor Porsche, de la fábrica alemana; además del tren delantero, el chasis, la caja de velocidad, todo era Porsche.

Era un coche con muchas condiciones. Tal es así que una vez Nilson Bongiovanni me hizo una demostración sobre la capota del auto, subió y comenzó a realizar saltos enormes sobre ella, imagínese una persona de casi 100 kilos, y el auto ni se movía”.

* **Humberto Darze**
Propietario de un Zunder 1500
desde 1961 a 1965



Zunder

Categoría

Sedán de dos puertas, capacidad de para cuatro pasajeros y construida en plástico reforzado.

Chasis

Tubular reforzado con dos largueros centrales

Motor

Ubicación trasera, marca Porsche tipo TYP 616/20 de cuatro tiempos y cuatro cilindros horizontales opuestos. Diámetro y carrera 80 x 74 mm. Cilindrada 1488 cm³. Válvulas a la cabeza. Relación de compresión de 7 a 1. Potencia máxima 58 HP a 4800 rpm. Dos carburadores Solex 32PBI. Bomba de combustible mecánica, Encendido por bobina y distribuidor. Refrigeración por aire reforzada por turbina. Sistema eléctrico de 6 v.

Transmisión

Tracción trasera. Embrague monodisco seco. Caja Porsche con cuatro velocidades sincronizadas adelante y marcha atrás.

Suspensión

Delantera independiente con barras de torsión tipo Porsche, estabilizador de suspensión y amortiguadores hidráulicos y telescópicos. Trasera independiente, espirales inclinados y regulables y amortiguadores hidráulicos telescópicos.

Frenos

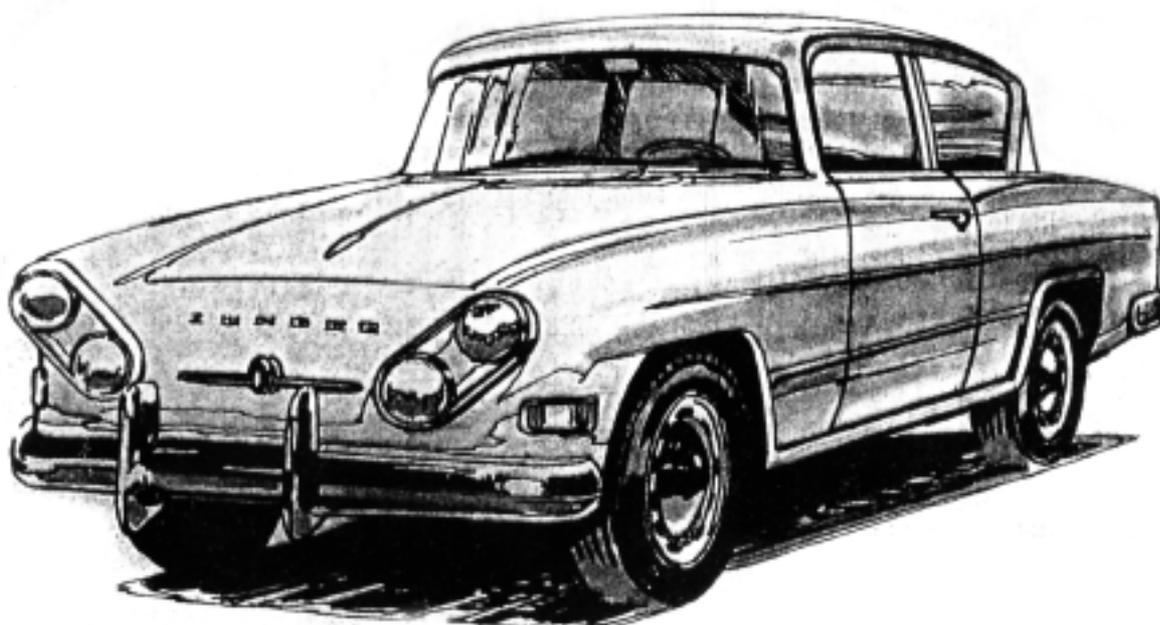
Hidráulicos de tambor en las cuatro ruedas y freno de mano acciona sobre las ruedas traseras.

Dimensiones

Distancia entre ejes: 2400 mm. Trochas 1306 mm. (del) y 1272 mm. (tras). Despegue del suelo: 240 mm. Largo total: 4320 mm. Ancho total: 1540 mm. Altura: 1490 mm. Peso 880 kg. Tanque de combustible 46 litros.

Performance

Velocidad máxima: 140 km/h. Consumo: 8,5 litros c/100 km. Relación peso-potencia: 16 kg/HP.



Dulio Magnaini.

Sobre el nacimiento del barrio Buena Vista*

“... Algo de la historia de los que llegaron de Italia he vivido.

Tengo 58 años y me parece ver a mi abuelo que me cuenta que eran 17 a comer todos los días: el nono, la nona, 13 hijos y algún personaje que le ayudaba. Esto fue en el barrio Buena Vista”.

“Allí, mi abuelo tenía 3 máquinas trilladoras en las que trabajaban 17 hombres por cada una de ellas; fogoneros, engrasador, horquilleros, cada uno tenía su puesto de trabajo, así que imagínese que eran 51 familias que vivían, en el barrio Buena Vista, de las máquinas de mi abuelo”.

“No alcancé a vivir esta experiencia, porque cuando tenía 6 ó 7 años, las máquinas ya no se usaban. Sin embargo, por lo que él me contaba, cuando tocaban el pito que volvían después de 2 ó 3 meses de campaña en el campo, salían todos los chicos a la calle, y las esposas a recibirlos... era todo el barrio. Aquellas familias eran como la nuestra de 8, 9, 10 hijos. Se cocían la ropa, se hacían los uniformes, las chaquetas para trabajar en el taller. La pobre nona tenía que trabajar bastante...

...años después el taller quedó en manos de mis tíos Lelio y Yaco, quienes siguieron trabajando como mecánicos...”

“Aquellas trilladoras eran a vapor y fijas, con motor Ruston. Primero debía pasar la cortadora, cortar,

amontonar el cereal y ahí, es donde la máquina trabajaba. Tenían que poner el agua para que funcionara la caldera, así que era un trabajo que empezaba a las 3 de la mañana.”

“Han trabajado por el lado de la zona oeste, de Rodeo Viejo, camino a Las Albahacas.”

...

“Ellos se juntaban para muchas fiestas. Recuerdo las Bodas de Oro de mi abuelo. Coco Rotondi, Remedi han participado de esa gran fiesta. Se juntaron varias familias de las que habían venido de Italia, no en un salón, sino en el galpón del taller de la casa de mi abuelo. Lo que yo recuerdo era que había 2 orquestas... Estaban todas las familias tradicionales de Río Cuarto, los Vila, los Remedi, los Rotondi, con quienes aún hoy seguimos siendo amigos. Nuestros padres, abuelos y bisabuelos fueron amigos también.”

* *Región Oculta.*
FM 97.7 Radio UNRC.



Será hasta la próxima*

La Plata, 13-10-75

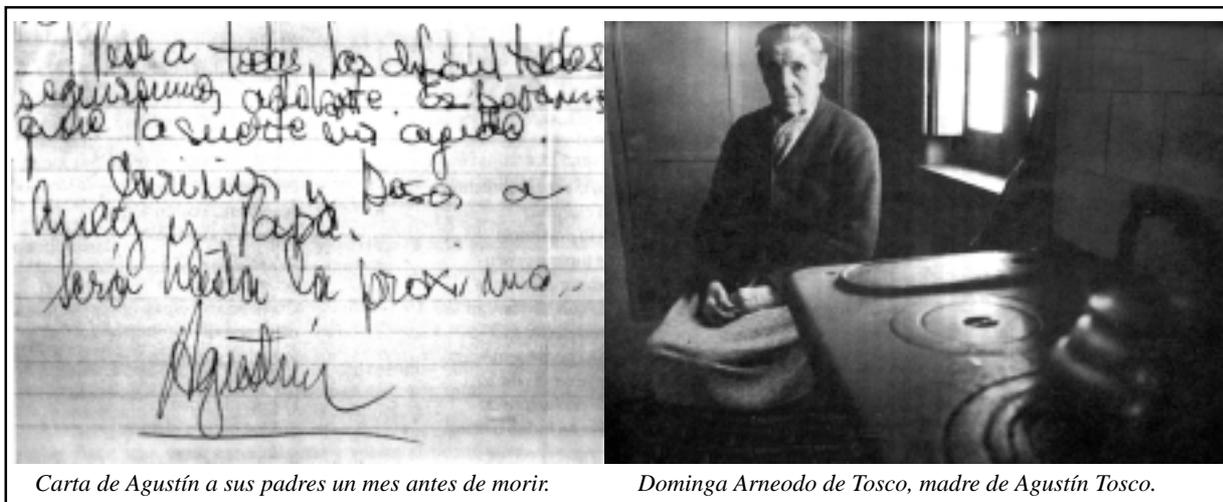
Queridos Padres y Hemanas:

Desde hace tiempo no les escribo por la situación de "clandestinidad" que padezco. Pero la mala suerte me embromó bastante y desde hace un mes y medio estoy internado en un Hospital de La Plata. La pasé muy mal, estuvieron a punto de operarme de la cabeza; pero paulatinamente pude ir recuperándome. Hoy como ven les puedo escribir a mano. Pienso que para fin de mes estaré bien y podré reintegrarme a mis actividades. Son muchísimas las cosas para hacer y todo el que pueda debe aportar. Como es el día de la Madre le envió un obsequio a Mamá. Espero que le guste. Pese a todas las dificultades seguiremos adelante. Esperemos que la suerte nos ayude.

Cariños y besos a Lucy y Papá. Será hasta la próxima.

Agustín

* Última carta de Agustín Tosco a sus padres y hermana, escrita un mes antes de morir.



Carta de Agustín a sus padres un mes antes de morir.

Dominga Arneodo de Tosco, madre de Agustín Tosco.

Queridos tíos y Lucy:

No sé realmente que decir. No tengo palabras aún para expresar la congoja que nos produjo la noticia. Bien temprano por la mañana me llamó Gerardo desde Córdoba para darme la noticia y como él pensaba que nosotros viajaríamos ese fin de semana para hacer

ver a Tucha con el Dr. Cáceres y lo haríamos en auto con un amigo, nos avisó para adelantar el viaje, desconociendo que no podíamos salir de Buenos Aires porque aquí faltaba completamente la nafta y nos era imposible viajar, ya hubiera sido ese día como los subsiguientes. Por otra parte las noticias fueron increíblemente contradictorias

aquí en Buenos Aires. Al momento de llamarme Gerardo lo hicieron unos amigos para decirme que habían oído por radio que lo enterrarían esa tarde en Córdoba. Así que estaba de más tratar de hacerlo, ya que no tendría tiempo de llegar para estar junto a Uds. No se si les pueda servir de algo ahora, pero hemos estado junto a

Uds. En todo momento y lo seguimos estando, esperando que Dios, sepa darles una resignación que sabemos no es fácil de encontrar. Si su muerte nos ha sumido en el dolor, que sea su vida, tan ejemplar, tan entregada a una causa, la que sirva de orgullo y para mantenernos fieles a su memoria.

Esa misma noche, por televisión, sacaron una toma de una casa con un grupo de gente afuera y decía "Sepelio de Tosco". Yo no lo podía creer. Me sentía amargadísima. Al día siguiente no había diarios por ser el día del Canillita. No cabe la menor duda que se le trató de dar la menor importancia posible a su muerte aquí, donde siempre fue combatido por otros intereses, pero ante una figura de su talla ino se puede guardar silencio! Al día siguiente se supo de la multitud que lo acompañó, del dolor que acongojó a toda Córdoba y al país entero. Con todo lo que pasó, con los contratiempos que después nos enteramos se tuvo en el Cementerio, con el susto además del dolor, que les tocó vivir a Uds., no pudieron hacer que no se lo reconociera, aún los diarios más opositores, de todo el país y aún del exterior, lo saludaron como verdaderamente merecía. Me han comentado que "The Herlad" le ha sacado un artículo precioso.

Tíos, Lucy, para nosotros ha muerto Tino, el hijo, el hermano, el primo y ese es un vacío completamente imposible de llenar. Lo amábamos en cuanto a persona, a su modo de ser, de sentir, de sonreír, su sencillez, su ternura... pero nos queda en reemplazo Agustín Tosco, esa figura imponderable, el gremialista sin tacha, que sacrificó su vida por una causa, su gremio... que vivió en la austeridad por no sacrificar sus ideales, que vivió para



Tosco con su padre, luego de ser liberado de prisión.

hacernos sentir que alguien de nuestra familia, de nuestra sangre, podía ser grande... tan enormemente grande, que llevó su apellido Tío, más allá creo de lo que Ud. mismo pensó cuando llegó a este país... que le arrebató a un hijo pero que le deja un héroe.

He recibido muchos llamados que son para Ud. Ha sido simplemente el reconocimiento de la gente que no teniendo a quien dirigirlos los ha hecho a mi, pero a todos les he dicho que los transmitiría a Uds. y aquí lo hago sin hacer detalles. Quiero que sepan que por mi intermedio los saludan mis amigos, mucha gente que lo conocía y quería en Buenos Aires y la gente amiga y pariente nuestra, de Mendoza. Aquí les mando un escrito que ha hecho un amigo de Gerardo en Córdoba, que traduce realmente lo que siente la juventud. No está firmado, pero no importa, esta firmado por ¡LA JUVENTUD!

Yo se que todo ese reconocimiento no atempera el dolor que los embarga. Que no suple su ausencia, pero pienso que, cuando se muere con tanta grandeza... ino se mue-

re!

Por eso tía, tío, Lucy, que quede en nuestro corazón, viviente... su memoria tan querida. Los abrazamos muy junto a nuestros corazones. Con amor.

Tucha y Clever

* Extraído del Libro "El Gringo que venía de allá", de María Echave, Isabel Ortúzar y Silvia Ortúzar.

Concejo Deliberante 120 años deliberando para crecer*

En abril se cumplieron 120 años de la elección y asunción de los primeros integrantes del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Río Cuarto, en aquella elección también quedó consagrado el primer intendente municipal, don Moisés Irusta.

La figura del Departamento Ejecutivo y de un cuerpo deliberativo compuesto por nueve concejales fue el resultado de una serie de cambios en las leyes municipales de la provincia de Córdoba a partir de 1855 cuando se sanciona la Constitución Provincial, según lo dispuesto por la Constitución Nacional de 1853. Se había iniciado en el país el proceso de consolidación de las instituciones y del estado, proceso que se afianzaría hacia 1880. Río Cuarto y la región no podían quedar afuera en este proceso.

Bajo la gobernación de Roque Ferreyra se sancionó la Constitución Provincial de Córdoba en 1855, lo que dio lugar a la sanción de la Ley Orgánica del Régimen Municipal el 3 de septiembre de 1856, por parte de la Asamblea General Legislativa de la Córdoba.

Esta Ley preveía que las municipalidades se compondrían de cinco concejales electos, que por mayoría elegirían un presidente, que sería una figura similar a del intendente actual.

En el marco de esta Ley de Municipalidades se convocó al pueblo del Departamento de Río Cuarto a elegir los concejales. La elección tuvo lugar los días 20, 21 y 22 de noviembre de 1857 con la participación de habitantes de la Villa de la Concepción, Achiras y La Carlota. Resultaron electos Adolfo Ortiz, a la postre elegido presidente por sus pares, Lucas Celman, Pedro Antonio Ordóñez, Manuel Sánchez e Hilario Arias que renunció y fue remplazado por Ramón Pizarro.

El 17 de septiembre de 1870 se sancionó una nueva Constitución que dispuso cambios en el régimen munici-

pal y electoral. Entre otras cosas estableció que las Municipalidades estaría formadas por dos concejos uno deliberativo y otro ejecutor, produciéndose de esta forma la división de poderes. El Concejo Comunal Deliberativo estaría integrada por 10 personas de acuerdo a la cantidad de habitantes del Departamento de Río Cuarto y además debería designar a los miembros del flamante Poder Ejecutivo.

Dice Barrionuevo Imposti en su magnífica obra Historia de Río Cuarto: «Convocada por el gobierno la ciudadanía de Río Cuarto concurrió a elegir su primer Concejo Comunal Deliberativo en enero de 1871. Resultó electo presidente Tomás Slatter, vicepresidente 1º Emilio Blanco, vicepresidente 2º Eliseo Lamas, y fueron concejales Juan Laforgue, José Boasi, José de Alba, Miguel Olmos, Pedro Bouquet, Saturnino Pérez, y Benjamin Malbran

Al inicio de la década del '80 hubo una nueva reforma a la Carta Magna provincial, que en cuanto al régimen municipal enfatizó sobre la idea de un Poder Ejecutivo, que en este caso será ejercido por una persona con el cargo de jefe del Departamento Ejecutivo o intendente, debiendo ser electo por voto directo, al igual que nueve concejales, los que constituirían un cuerpo legislativo y deliberativo.

Las reformas incluyeron a su vez la eliminación de los municipios departamentales «reduciendo su jurisdicción - dice el profesor Mayol Laferrere- al radio municipal».

Así es que merced a Constitución Provincial sancionada el 11 de enero



Vista del actual Concejo Deliberante de Río Cuarto e instantánea de un momento muy importante de la vida institucional de la UNRC cuando el Rector y Vice son acogidos en el seno del Concejo para lograr el apoyo de la ciudad. Esto sucedió cuando la educación pública se vió atacada con injustificados recortes presupuestarios en el año 2001.

de 1883 y a un decreto del gobernador Juárez Celman convocando a elegir autoridades, el domingo 22 de abril de 1883 fue consagrado por el voto de los vecinos de Río Cuarto, el primer intendente municipal, don Moisés Irusta. También fue elegido el primer concejo deliberativo con características institucionales similares a las de hoy en día. Presidente del

cuerpo resultó Emiliano Irusta, hermano del intendente, y lo acompañaron Bernardo Lacase, Juan Jorba, Carlos Clermont, Guillermo Brash, Pedro Adamo, Julián Mandaluniz, Moises Echegoyen y Federico Lafont. La primera sesión del cuerpo tuvo lugar el 30 de abril de 1883.

Emiliano Irusta fue el primer

presidente del cuerpo hasta 1885. Lo sucedió Augusto Funes entre 1886-1887 y luego Tomas Soaje hasta 1889. Otros presidentes fueron Andrés Terzaga, Antonino Baigorria, Bernardo Lacase, Sebastián Vera, Carlos Gaudard, Alfredo Boasi, Manuel Pizarro, Vicente Mójica, Antonio Lucero, Carlos Magri, Tomás Peiretti, Carlos Romero, Clara Toniutti de Casas y Carlos Maina. Más acá en el tiempo después de 1983: Rodolfo Marcos Lloveras, Pedro Marinelli, Jorge Gentile y actualmente Omar Isaguirre.

Edificios

Al inicio de las actividades el Concejo Deliberante sesionó en aledaños a la Casa Municipal que estaba ubicada Belgrano y Sobre Monte. En 1932 cuando se inaugura el Palacio de Mójica pasa a funcionar en el primer piso pero con frente hacia calle Córdoba, hoy calle Yrigoyen. En un mirada atenta sobre la puerta central de este acceso, por encima de un alero de material, pueden verse todavía talladas sobre la pared las palabras Concejo Deliberante.

El 11 de noviembre de 1986 con la llegada del presidente Ricardo Alfonsín a la ciudad, el Concejo pasa a funcionar en lo que fuera el edificio de la Asistencia Pública en calle Sobre Monte al 1100.

* *Lic. Tristán Pérez*
Área de Prensa y Difusión
UNRC

Festejos eran los de antes*

Los festejos del día del trabajo en Río Cuarto entre 1916 y 1930

El inicio de los festejos de 1º de Mayo en Río Cuarto tuvieron sobre todo un corte luctuoso, de recogimiento, en recordación de los trabajadores caídos en Chicago en 1886. Luego a inicios del Siglo XX, por impulso del Partido Socialista comienzan los primeros eventos festivos para celebrar el día del trabajo, que en la primera mitad de la década del '20 se verán incrementados por los aportes de diversas organizaciones gremiales vinculados a la Federación Obrera de la Regional Argentina (FORA)-Filial Río Cuarto.

Hacia 1925 durante la presidencia de Marcelo Torcuato de Alvear fue declarado feriado nacional el día del trabajo con lo cual los riocuartenses dejaron de asistir masivamente a los festejos y a los actos gremiales y pasaron a pensar este día como un día más de descanso.

Estos son algunos de los datos que se presentan en el trabajo «Los festejos del Primero de Mayo en Río Cuarto (1916-1930)», realizado por el profesor Gabriel Germanetto, integrante del Grupo de Investigaciones y Extensión de Historia Regional que nuclea algunos docentes y graduados, dedicados a los estudios regionales, del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC.

La investigación toma como fuente el Diario El Pueblo y el diario Justicia, ambas colecciones del Archivo Histórico Municipal, y refleja como fue evolucionando el festejo del Día del Trabajador en la ciudad de Río Cuarto hasta 1930. Festejos que también reflejan el mundo político de la época y las relaciones entre el capital y trabajo.

Gabriel Germanetto explicó que «se toma el Diario El Pueblo, de ideología Demócrata en ese momento, desde 1916 porque desde esta fecha está la colección en el Archivo», aunque aclara que «el diario comenzó a editarse desde 1912. En tanto desde 1922 consideré también el Diario Justicia».

Precisamente la crónica del 1 de mayo de 1916 narra que «el Partido Socialista organizó una velada

literaria con concurrencia bastante numeroso, el discurso de apertura estuvo a cargo del señor Adrián Boffoni, que hizo un reseña sobre el origen del día del trabajo y el rol de la mujer en el nuevo mundo laboral y los grandes males que ocasiona la falta de la mujer en el hogar».

El artículo refiere en otro tramo a un mitin que describe como «no muy concurrido como años anteriores y compuesto en su mayoría por extranjeros, encabezado por la banda de música y el estandarte del Partido Socialista se organiza la manifestación en las 5 esquinas, inaugurando el acto el joven Evaristo Segat, siguiendo después al son del Himno al Trabajo, por la calle Vélez Sársfield hasta Sobremonte, donde siguió alrededor de la plaza».

En general las manifestaciones eran pacíficas y hacia 1917 los festejos tuvieron lugar con una mayor influencia de la primera gran guerra en el viejo continente. Hacia 1919 se inicia un periodo de fuertes enfrentamientos a nivel nacional entre la patronal y los trabajadores y entre medio de estos el estado nacional, «Río Cuarto no escapa a esta realidad -sostiene Germanetto- y comienza un periodo de huelgas de significativa magnitud».

También en esa época se aprecia una fuerte división entre el Partido Socialista y las sociedades obreras que se reúnen y organizan actos paralelos para el 1 de mayo. Dice la crónica periodística: «A fin de darle el verdadero carácter proletario de ese día, se reunieron en la Sociedad de



Concentración de jinetes en acto político.

Foto de la Galería de Historia Regional de CARLOS MAYOL LAFERRERE en ranqueles.com

Obreros de Panaderos, los delegados de las distintas organizaciones obreras, estaban a presentes Federación Ferroviaria, Unión General de Mozos, Cocineros y Anexos, Sastres y afines, Conductores de Vehículos, Obreros Paderos y Empleados de Comercio. Los gremios obreros afirman que ellos son obreros y, los otros, o sea los socialistas, solamente son políticos».

Hacia 1920, El Pueblo anuncia que «este año en Río Cuarto será celebrada unánimemente el día del trabajo ya que el comercio cerrará sus puertas y todos los talleres paralizarán sus trabajos». Mientras que hacia 1921 las divisiones se acentúan en el seno del propio Socialismo local ante los hechos de la Revolución Rusa.

En tanto durante uno de los actos de ese año un enviado de la Federación Obrera de la República Argentina (FORA) le pone pimienta a los discursos cuando expresa que la Asociación Nacional del Trabajo, filial local de la Liga Patriótica Argentina, creada en 1919 por los conservadores de Río Cuarto, era «la liga nacional de ladrones».

Justicia

En la década del '20 el mundo periodístico de la ciudad se ve sacudido por la aparición del diario Justicia (1922).

En tanto Marcelo Torcuato de

Alvear va a firmar una decreto (en 1925) que dispone declarar feriado nacional el día del trabajo”.

“Para las organizadores de las fiestas del 1 de mayo el decreto ha sido un golpe” opina el autor de esta investigación, porque “muchos obreros comienzan a preferir descansar en sus hogares y no asistir a los diferentes eventos que se preparan en la ciudad para este día”.

El decreto del Gobierno, “puede prestarse a una doble lectura –dice desde el punto de oficial: por un lado un avance en el reconocimiento de los derechos de los trabajadores y otra visión nos indica que el Estado logra uno de sus principales objetivos que es evitar que el 1 de mayo sea una día de protesta de los trabajadores».

Con el retorno de Irigoyen al poder vuelve un poco la euforia del festejo del Día del Trabajo, sin embargo –advierde El Pueblo- los actos no tienen “las proporciones de otras reuniones similares de hace varios años” y agrega que en gran

medida las festejos han quedado solo a cargo de los partidos políticos. Así es que 1929 se concreta un acto con velada artística-cinematográfica, organizada por la Alianza Antifascista Argentina, recién fundada en Río Cuarto, los Partidos Comunistas y Socialistas junto al Sindicato de los Ladrilleros, que habían protagonizado una gran huelga en la época, y el Centro Femenino, que a decir del profesor Germanetto “es la primera mención que se hace en la ciudad de una institución de este tipo”.

El diario Justicia expresa sobre los festejos del 1 de mayo de 1930: “El pueblo obrero de Río Cuarto celebró con brillo y entusiasmo la histórica recordación..... En las horas de la tarde las muchedumbres obreras desfilaron por las calles de ciudad, con una serenidad y cultura que les honra, el pueblo entero las presencié conmovida. El 1 de mayo puso en evidencia que la masa trabajadora de Río Cuarto está firme y unida y sabe celebrar las fastos de su dogma ideológico”.

Mientras tanto, el otro diario que regulaba el pulso ciudadano decía que “dos actos públicos se han de llevar a cabo hoy en esta ciudad, son ellas la conferencia pública a las 14 en las esquinas General Paz y Belgrano y la función teatral de la noche en el Cine Centenario, organizadas por la Alianza Antifascista Argentina, el Partido Socialista, el Comunista y el Sindicato de Oficios Varios».

* Lic. *Tristán Perez*
Departamento de
Prensa y Difusión
UNRC

Sobreviviente del naufragio del *Principessa Mafalda**

Nicolás Ljubich, Inmigrante croata.

“...No coincidía con el régimen, y además me tenían en la mira porque era considerado como un opositor. En aquel entonces yo era partidario del diputado Radisch, y a él lo mataron los serbios en el Congreso de Belgrado cuando iba a hacer sus exposiciones, junto a su yerno... Ahí, entonces, dije: No quiero quedarme acá...”

“...Yo me embarqué en Génova. No se justamente la fecha, pero debe haber sido 10 o 12 de Octubre en el Principessa Mafalda, con un chico de 14, 15 años llamado Antonio, que me recomendaron sus padres para que lo llevara. Y seguimos bien, tocamos Barcelona, cruzamos Gibraltar, entramos en el océano Atlántico, llegamos a las Azores (Islas Canarias) y ahí estuvimos 24 horas por un desperfecto en las máquinas, en las turbinas o en las calderas, algo así dijeron...”

Luego tomamos para Sud América; íbamos bien, pasaron 8 ó 10 días. Andábamos muy bien con mi compañero de viaje. Éramos como 1000 pasajeros y 600 tripulantes...”

“...El 25 de Octubre de 1927, a la mañana, como generalmente se hacía todas los días, subí a la cubierta y noté una cosa rara. Había una inclinación pronunciada del barco completamente inusual. No se podía andar, debíamos amarrarnos de las barandas. Me extrañó enormemente, así que pregunté a algunas personas sobre la causa, y nadie sabía nada...”

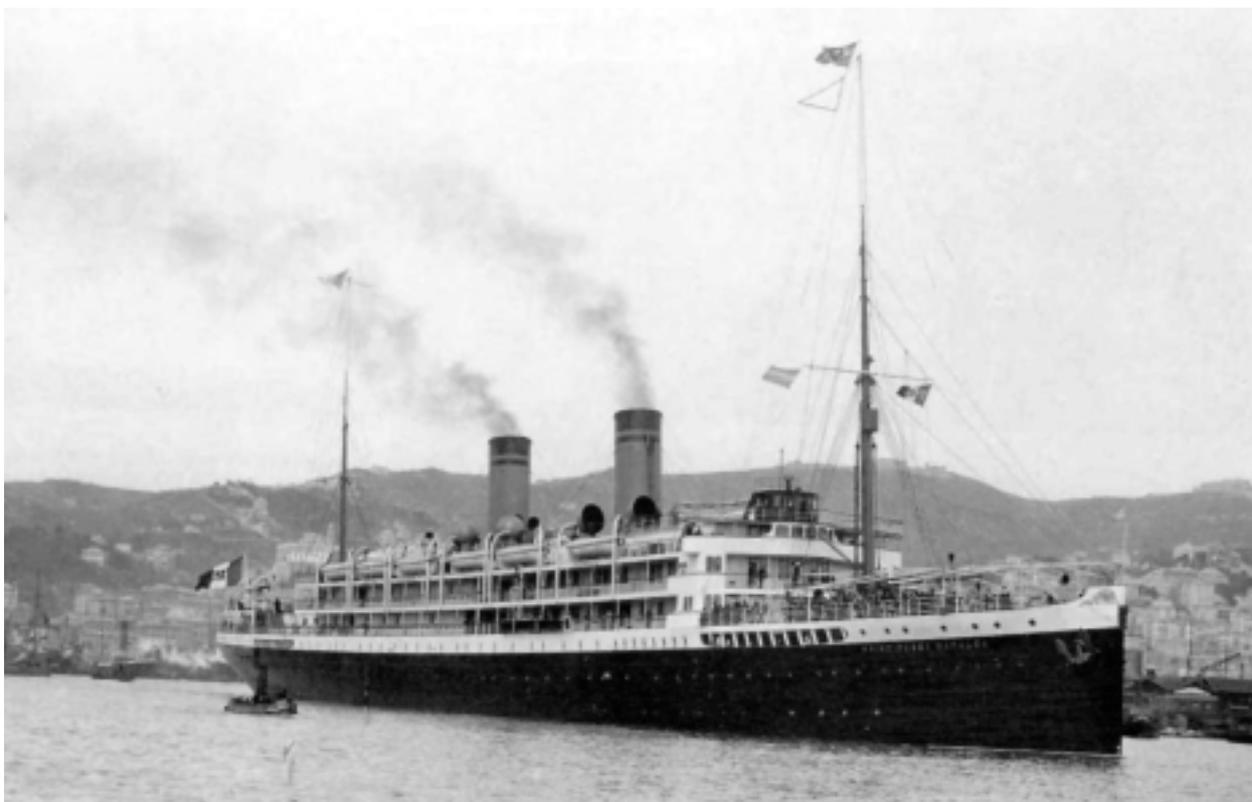
...de repente siento un ruido enorme, un sacudón fenomenal; quedé esperando el resultado, ¿qué será?, y miro, en la punta del comando, veo a la gente, capitanes y oficiales, que se están preguntando y hablando entre ellos, una confusión general.

Enseguida note una disminución de la velocidad del buque y un zigzageo. Yo sabía algo de la navegación, porque nació a la orilla del mar, y también he navegado, y dije: ‘aquí perdimos el timón...’

“...Después de ir y venir durante un rato largo, los marineros y los oficiales por un lado y nosotros, por el otro, siento tres pitos del comando; ahí se desbarrancó todo, era un signo de “sálvese quien pueda, el barco corre inminente peligro de hundirse”. Ahí se armó la batatola... Unos corrían por un lado, los marineros aparecían con el hacha colgada a la cintura y empezaron a bajar los botes, algunos se desmoronaban, había gente ya arriba de los botes antes de llegar al mar.

¿Qué hacemos ahora?, aquí hay que nadar, Yo era buen nadador, no me importaba nadar, en cambio el chico no sabía... Voy rápido a mi camarote abajo para ponerme el salvavidas y sacarme la ropa... Ya me habían abierto la valija, sacado el salvavidas, todo, así que subo y le digo a Antonio: “Bueno, ahora vamos a tener que ir al agua...” No, me dijo, yo no, y se puso a llorar, ...No se nadar.

Busque algo para ayudarlo, y encontré en la proa un madero, algo así como la puerta de un camarote; tire primero el madero, después me tiré yo, agarré al madero para que no me lo quitara algún otro náufrago que estaban por ahí cerca, y le decía a



El Principessa Mafalda en todo su esplendor antes de zarpar a la tragedia.



Antonio: -Tirante, yo te voy a ayudar... Le imploraba – Tirate Antonio, si no te tiras te vas a ahogar, seguro... Estás esperando la muerte, ahí... Tirate. Entonces, si no te quieres tirar yo me voy... Así, el chico se animó y saltó al agua...”

“... en mi rescate, traté de salir del peligro y nadé y me mantuve en el agua. Tenía miedo que alguien se acerque a mi y me agarré para salvarse... Cuando escuchaba un ruido cerca, me alejaba... Luego de un largo, largo rato vi algunas luces, era un buque; el mismo que cruzamos a las 12 del mismo día. (el buque alemán Alhena) ...y cuando llegó cerca del siniestro paró y largó los botes para que vayan recogiendo a los naufragos que estaban en el mar. Cuando vi luz me dirigí nadando a esa luz, que era el barco, que alrededor tenía sogas y canastos con los que me subieron al buque. Cuando llegué arriba me desmayé y no se cuanto tiempo estuve sin conocimiento. Cuando reaccioné encontré a Antonio al lado mío...”



Pueblo croata de donde era oriundo don Nicolás.



Reconstrucción de la tragedia del Principessa Mafalda.

* Lic. Gabriel Matteoda
Departamento de
Producción Audiovisual
UNRC

Pasajero del Titanic*

Edgardo Andrew

Edgardo Andrew nació el 28 de Marzo de 1895 en la Estancia “El Durazno”, actualmente San Ambrosio, distante unos 27 km. de la ciudad de Río Cuarto, la cual había sido adquirida por don Ambrosio Olmos, quien había sido gobernador de Córdoba en 1886. El primer mayordomo de “El Durazno” fue el padre de Edgardo, Samuel Andrew, quien junto a su esposa, Annie Robson, eran inmigrantes ingleses procedentes de Whitby, Yorkshire, y se habían establecido en la Argentina en la década de 1870.

Tuvieron 8 hijos: Silvano Alfredo (nacido en 1883), Isabel Mercedes (1885), Wilfred (1887), Ethel Ana (1888), Hilda (1890), William Henry (1892), Edgardo (1895) y John Vickers (1899), quien murió a los seis meses de edad, convirtiéndose a Edgardo en el benjamín de la familia.

Samuel Andrew falleció en 1906 y su hijo Wilfred se hizo cargo de la administración de la estancia. Al igual que lo habían hecho previamente sus hermanos Silvano, Wilfred y Ethel, en 1911 le tocó a Edgardo emprender el largo viaje. Sin embargo, él no iría a Inglaterra, sino a EE.UU., a visitar a su hermano Silvano Alfredo, que se encontraba allí por motivos de trabajo. Dos meses después, Silvano envía a su hermano a una escuela en Bournemouth, Inglaterra.

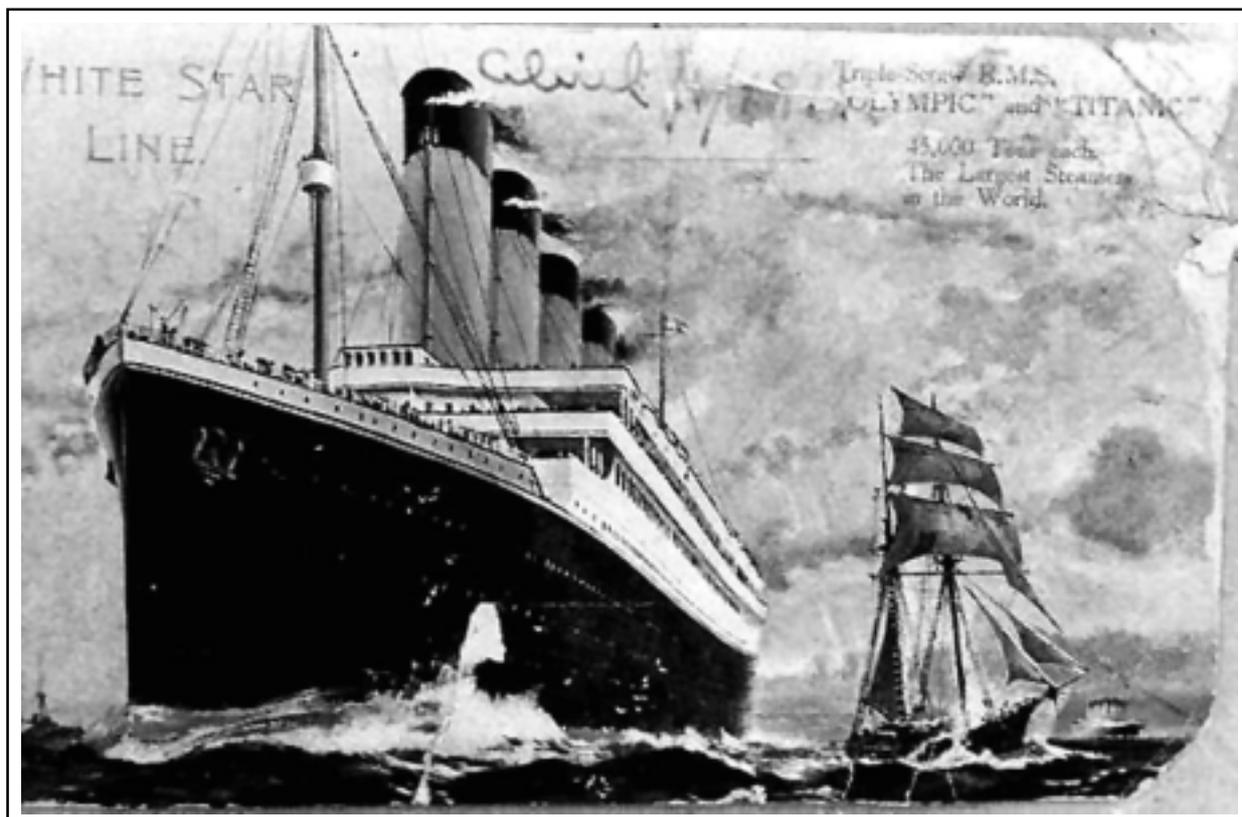
Mientras estudiaba en Bournemouth, Edgardo recibió una carta de su hermano mayor invitándolo nuevamente a los EE.UU. para asistir a su boda, que se celebraría el 27 de Abril de 1912 en Grace Church, Broadway,



New York; pero además, le ofrecía una posibilidad de trabajo en la compañía de su futura esposa.

El viaje de Edgardo a EE.UU. estaría pronto a concretarse. Sería el miércoles 17 de abril de 1912, día en que zarparía a bordo del vapor “Oceanic”. Sin embargo, circunstancias aviesas tornarían su partida en un punto sin retorno. El destino de Edgardo había alterado su curso debido a la propuesta de su hermano;





Postal perteneciente al Dr. Roberto Pasolli, quien la recibió de su abuelo materno Wilfred Andrew, hermano de Edgardo Andrew.

pero sucedió algo más que lo empujó hacia una zona velada, de incertidumbre y desazón, que terminaría por conducirlo a la fatalidad: una huelga de carboneros.

Debido a dicha huelga, la White Star Line canceló el viaje del "Oceanic", en el que debía partir Edgardo, al igual que los de otros dos transatlánticos de la compañía, el "Majestic" y el "New York"; con el objeto de proveerle todo el carbón disponible a su rutilante estrella, el "Titanic", cuya partida era impensable postergar dada la gran expectativa mundial que se había creado en torno de su viaje inaugural.

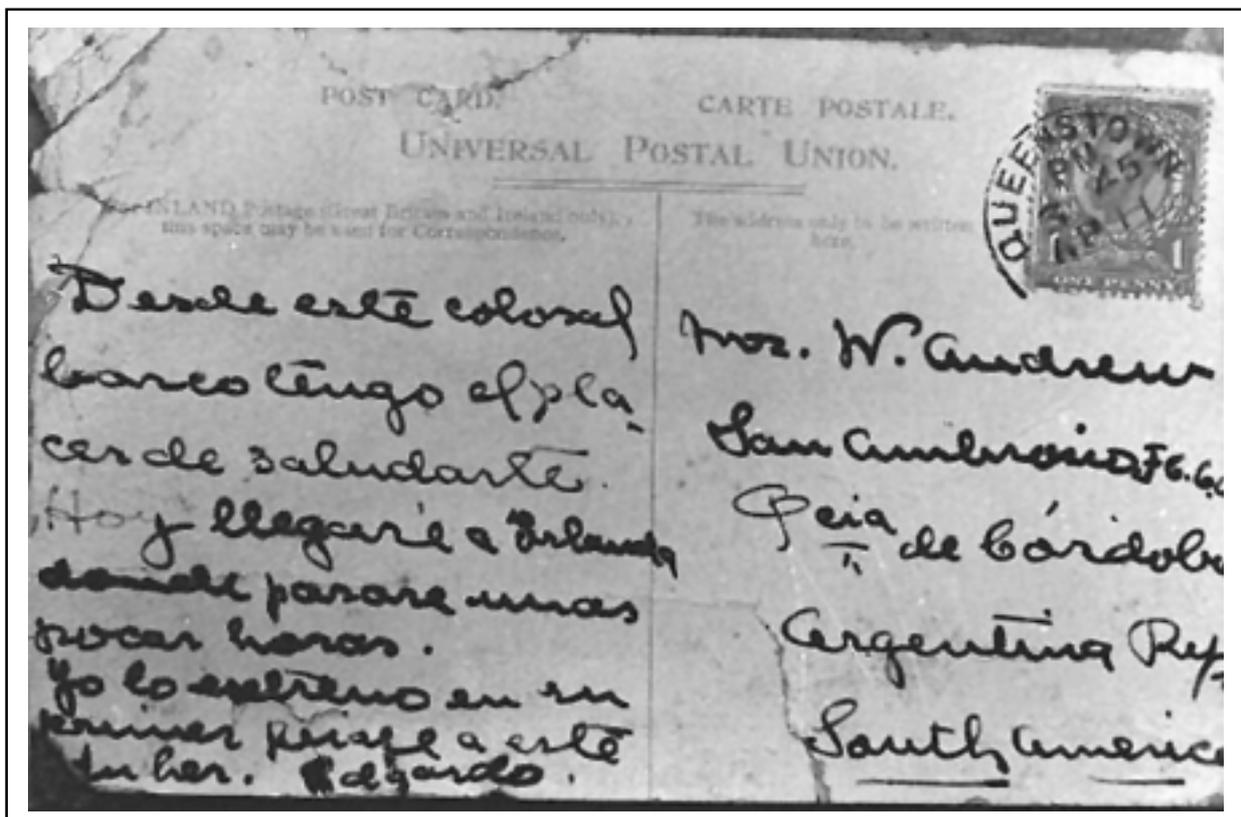
Si Edgardo esperaba el fin de la huelga, no llegaría a EE.UU. a tiempo para la boda de su hermano. No tenía más opción que acatar la realidad: debía embarcarse en el "Titanic". Sin embargo, el célebre transatlántico zarparía el 10 de abril, una semana antes que el ya cancelado viaje del "Oceanic".

Este hecho representaba un problema inesperado: Josey Cowan, su amiga tan cercana, le había escrito pocas semanas atrás diciéndole que viajaría desde Argentina a Inglaterra, noticia que lo había colmado de alegría, pero su llegada sería algunos días después de esa fecha.

Edgardo se dirigió a las oficinas de la White Star Line para cambiar su billete. No podía desembolsar dinero para uno de primera clase y tal vez pensó que la tercera sería demasiado incómoda, así que pagó 12 libras por uno de segunda clase (60 dólares de entonces y lo que serían 600 dólares hoy en día, cuando el salario de un camarero era de 3 libras y 15 peniques por mes). Era mucho capital para él pero de ese modo imaginaba escalar una posición deseada.

El 8 de Abril, dos días antes de la partida del "Titanic", en el poblado de Bournemouth, al sur de Inglaterra y tratando de mantenerse a flote en medio de la intimidad de su propio océano de emociones, Edgardo escribió la carta que se convertiría en el amargo epitafio de su relación con Josey Cowan.

Las palabras de Edgardo, escritas con la frescura de un muchacho de 17 años, son, de por sí, conmovedoras, pero llegan a estremecer profundamente desde la perspectiva de los acontecimientos posteriores.



Para imprimir en Josey la naturaleza de sus sentimientos con un sello indisoluble, se atrevió a imaginar la forma de librarse de lo único que se interponía entre ellos en ese momento: el Titanic.

En el tercer párrafo escribe acentuando la tinta:

«Figúrese Josey que me embarco en el vapor más grande del mundo, pero no me encuentro nada de orgulloso, pues en estos momentos desearía que el Titanic estuviera sumergido en el fondo del océano.»

La mañana del miércoles 10 de Abril, Edgardo llegó en tren a Southampton, presentó su boleto, y una vez a bordo quedó fascinado por tamaña ostentación ante sus ojos. La segunda clase era mucho mejor de lo que esperaba, pues además del camarote doble con baño compartido, el resto de las instalaciones era igual a cualquier primera de otro barco conocido: había biblioteca, salón comedor, salón de fumar y una bien provista peluquería.

Ese mismo día, a la tarde, antes de

Figúrese Josey que me embarco en el vapor más grande del mundo, pero no me encuentro nada de orgulloso, pues en estos momentos desearía que el Titanic estuviera sumergido en el fondo del océano.

llegar a Cherbourg, la primera escala, Edgardo compró en la peluquería - donde vendían platos conmemorativos, pisapapeles y otros recuerdos- dos postales, una para enviársela a su hermano Wilfred a la estancia de San Ambrosio y la otra para Pancho Despósito, un amigo argentino que se encontraba en Italia. Luego, en el salón de lectura, escribiría ambas.

Estas fueron sus palabras para Wilfred:

«Desde este colosal barco tengo el placer de saludarte. Hoy llegaré a Irlanda, donde pasare unas pocas horas. Yo lo estreno en su primer viaje a este... (ilegible).»

- Edgardo.

Al día siguiente, el 11 de abril, mientras se servía el almuerzo, arribaron a Queenstown, en la costa sur de Irlanda, donde más pasajeros

abordaron el barco y fue despachado el correo, incluyendo las coloridas postales. El hermano de Edgardo recibiría la suya un mes después.

El domingo 14 de Abril de 1912, cerca de la medianoche, la voz del vigía Frederick Fleet se oyó clara y fuerte: «¡Iceberg al frente!»

* **Enrique Rodolfo Dick.**

Nieto de Ethel Ana Andrew, hermana de Edgardo.

Texto extraído de la dirección web:
<http://www.mediamatics.com.ar/Andrew/Esp/Index.html>